

Negrín tenía razón. Reflexiones sobre el planteamiento bélico del doctor

Negrin had reason- Reflections on the Doctor's belief

Ricard Camil Torres Fabra

Departament de Didàctica de les Ciències Experimentals i Socials. U. D. de Ciències Socials.

Facultat de Magisteri. Universitat de València.

Avda. Tarongers 3, 46022 València.

✉ ricard.torres@uv.es

Rebut: 10/05/2011

Acceptat: 01/09/2011

Resumen

La llegada de Negrín a la Jefatura del Gobierno republicano significó una nueva visión de cómo afrontar la contienda supeditando la política estatal republicana a tal fin. Desde esta perspectiva, se pretende analizar la coherencia de sus decisiones para comprender sus resultados. Negrín, al igual que otros personajes como el propio Azaña era consciente que la guerra española se libraba de forma decisiva en los foros internacionales que en los mismos escenarios de los campos de batalla. Así, el doctor introdujo un nuevo elemento de combate frente al enemigo: el tiempo. Convencido que la situación internacional derivaría en un conflicto a gran escala en Europa, convirtió su política en bélica en el instrumento fundamental dado que también era consciente de lo imposibilidad de una victoria militar republicana ante la abismal superioridad del enemigo. Para Negrín, la conflagración que afectaría a Europa obligaría a las democracias occidentales a socorrer a la Segunda República Española uniéndose a su suerte y para ello realizó todo tipo de maniobras gubernamentales.

Palabras clave: República española; Guerra Civil española; Segunda Guerra Mundial; geoestrategia; Negrín

Abstract

The arrival of Negrín to the Headquarters of the republican government meant a new vision of how to face the contest by subordinating republican state politics to that end. From this perspective, this enquiry tries to analyze the coherence of his decisions to understand the outcomes. Negrín, like other republican politicians such as Azaña himself considered that the Spanish war was decisive in either contexts: international forums and battlefield scenarios. Thus, the doctor introduced a new item of combat against the enemy: time. As he was convinced that the international situation would lead to a large-scale conflict in Europe, he turned politics into imperative tool since he was also aware of the

abysmal superiority of the enemy and the impossibility of a Republican military victory. According to Negrín, the conflagration that would engulf Europe into a total war would force the western democracies to support the Second Spanish Republic. To achieve this aim the republican leader performed all kinds of governmental maneuvers.

Keywords: Spanish Republic; Spanish Civil War; Second World War; Geostrategy; Negrín

Sumario

1. Introducción; 2. El personaje; 3. Jefe de gobierno; 4. Sin fe no hay victoria; 5. El gobierno Negrín en Cataluña; 6. Desconfianza hacia Negrín y relaciones internacionales adversas a la República; 7. Lloviendo piedras; 8. Vencidos; 9. Balance

Introducción

El objetivo que guía la construcción del presente trabajo no es otro que el de reflexionar sobre la política de guerra que siguió Negrín a lo largo de su Jefatura de gobierno y analizar la conveniencia o no de su actuación ante los problemas bélicos, y si esta se mantuvo acorde a una planimetría estructural o más bien consistió en una continua adaptación a las exigencias de la guerra.

No pretendemos esbozar ni una biografía de Negrín ni un análisis de la contienda desde el punto de vista militar, tampoco las cuestiones políticas que marcan el devenir de la zona republicana aún y cuando las referencias sean obligadas. Simplemente calibrar si la actuación del doctor contuvo una línea coherente y acorde al momento vivido al tiempo que las decisiones militares tomadas por el doctor respondían a la situación militar.

El personaje

Sin entrar en confeccionar una biografía de Negrín,¹ consideramos esencial realizar un pequeño esbozo de lo que fue la vida de nuestro personaje quien nació en Las Palmas

1. Al respecto disponemos de ÁLVAREZ, S. *Negrín, personalidad histórica. Biografía*. Ediciones de la Torre. Madrid, 1996. JACKSON, G. i ALBA, V. *Juan Negrín*. Ediciones B. Barcelona, 2004. La parte redactada por Víctor Alba pude ser obviada. Se trata de una concatenación de ataques contra la figura del doctor que no aportan nada más que las muestras de odio del autor hacia nuestro personaje. TUÑÓN de LARA, M., MIRALLES, R. i DÍAZ CHICO, Bonifacio. *Juan Negrín. El hombre necesario*. Gobierno de de Canarias. Consejería de Educación, Cultura y Deportes. Dirección General de Universidades e Investigación. Gran Canaria, 1996. MORADIELLOS, E. *Juan Negrín*. Península. Barcelona, 2006. JACKSON, G. *Juan Negrín. Médico, socialista y jefe del Gobierno de la II República española*. Crítica. Barcelona, 2008. ALBA, V. *Juan Negrín. cara y cruz*. Ediciones B. Barcelona, 2004. GUTIÉRREZ-REVE, J. i ÁLVAREZ SIERRA, J. *Dr. Juan Negrín*. Celebridades. Madrid, 1966.

de Gran Canaria, el 3 de febrero de 1892, muriendo en París, en 1956. Su familia era conservadora, acomodada y profundamente católica. Su padre fue un destacado hombre de negocios y un hermano suyo se consagró sacerdote mientras otra hermana lo hizo de monja.²

Finalizó los estudios de Bachillerato a los 14 años obteniendo la máxima calificación y de inmediato se trasladó a Alemania para estudiar Medicina, obteniendo el doctorado a los veinte años de edad con la Tesis doctoral publicada con el título *Zur frage nachder genese der piqûreglycosuire*, además de un buen número de artículos, para pasar a vincularse a la Escuela de Fisiología del profesor Ewald Hering, trabajando como asistente en la Universidad de Leipzig al tiempo que inició el estudio de varias lenguas convirtiéndose en políglota al llegar a dominar un total de diez idiomas, especialmente el italiano, ruso, inglés, alemán y francés.³

El 21 de julio de 1914, a los 21 años de edad, contrajo matrimonio con María Fidelman Brodsky, pianista e hija de una familia acomodada de rusos exiliados que vivían en Holanda. La pareja tuvo cinco hijos, de los cuales sobrevivieron tres: Juan, Rómulo y Miguel, quienes posteriormente adoptarían el apellido de Mijailov. Más tarde, Negrín abandonaría a María para vivir con la mujer que hacía de asistente de su familia, Feliciano López de Dom Pobo.

La Primera Guerra Mundial hizo que, en 1916, se incorporara al Laboratorio de Fisiología de Madrid de la mano de Ramón y Cajal, dependiente de la Junta de Ampliación de Estudios, para convalidar, en 1919, su título de Licenciado en Medicina y Cirugía. Al año siguiente publicó su Tesis Doctoral titulada *El tono vascular y el mecanismo de la acción vasotónica del esplácnico*.

En 1922 fue nombrado Secretario de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Madrid y posteriormente lo sería también de la Ciudad Universitaria, colaborando con la Junta de la misma en su construcción.

En 1929 ingresó en el PSOE por medio de Indalecio Prieto, situándose en el sector moderado del partido, lo que no logró desviarle de su dedicación científica y académica, incluso abrió una clínica privada en Madrid al tiempo que continuó con su cátedra de Fisiología y colaboró en la formación de alumnos de la talla de Severo Ochoa, José María García-Valdecasas y Francisco Grande Covián quienes, por cierto, lo odiaron profundamente en contradicción con la admiración que le dispensaba el mundo científico. De él Severo Ochoa llegó a declarar que *explicaba mal y suspendía mucho*.⁴

2. Para los asuntos familiares MEDINA JIMÉNEZ, J. *La familia Negrín en Gran Canaria*. Fundación Juan Negrín-Colegio Oficial de Aparejadores y Talleres Técnicos de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria, 2003.
3. Tradujo del francés al alemán *L'Anaphylaxie*, de Charles Richet. Sobre su etapa formativa JACKSON, G. i ALBA, V. *Juan Negrín*. op. cit. pp. 43-56. MORADIELLOS, E. *Juan Negrín*. op. cit. pp. 31-58
4. ÁLVAREZ, S. *Negrín, personalidad histórica. Biografía*. op. cit. p. 27. Tampoco resultó del agrado de Francisco Grande Covián al recordar que *no gozaba de simpatía entre los estudiantes porque*

En las primeras elecciones generales republicanas salió elegido diputado por Las Palmas de Gran Canaria, que repetiría en 1933 y 1936, llegando a presidir Hacienda y a representar al Estado español en la Organización Internacional del Trabajo y la Unión Interparlamentaria además de ocupar cargos como el de vocal suplente en el Tribunal de Responsabilidades así como vocal para los Sucesos de Jaca y comisionado parlamentario de Estado, Presupuestos y Hacienda.⁵

Tras los Sucesos de Asturias fue investigado y encausado por su posible participación en los hechos revolucionarios siendo su caso sobreesoído.⁶ Mientras Largo Caballero estuvo en prisión ejerció de presidente del PSOE dada su condición de vicepresidente del grupo parlamentario socialista.

Una vez iniciada la guerra se incorporó al Gobierno Largo Caballero en septiembre de 1936, en calidad de Ministro de Hacienda pasando a ser su prioridad la transición ha-

era serio en sus expresiones... germánico. Era muy exigente. Ibidem. *Un tirano del orden.* ZUGAZAGOITIA, J. *Guerra y vicisitudes de los españoles.* Paris, 1968. vol II. p. 113.. Sobre su trayectoria académica y científica TUÑÓN de LARA, M., MIRALLES, R. i DÍAZ CHICO, B. *Juan Negrín. El hombre necesario.* op. cit. pp. 19-30. MORADIELLOS, E. *Juan Negrín.* op. cit. pp. 61-92. BARONA, J. LI. *Medicina y compromiso. Achúcarro, Marañón, Negrín. Entre la experimentación y la política.* NIVOLA/Novatores. Madrid, 2001. Del mismo autor, «Juan Negrín y la modernización científica de España». *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 18. pp. 49-65. También del mismo autor, «Juan Negrín (1892-1956) y la investigación experimental en el Laboratorio de Fisiología de la J.A.E. *Dynamis*, 10 (1990). pp. 255-273. Madrid, 1993. MARICHAL, J. «Juan Negrín. el científico como gobernante». En MARICHAL, J. *El intelectual y la política en España (1898-1939).* Publicaciones de la Residencia de Estudiantes. Madrid, 1990. pp. 83-106. Del mismo autor, «Ciencia y gobierno. Significación histórica de Juan Negrín». En RODRÍGUEZ, M. *Estudios sobre la II República.* Aguilar. Madrid, 1975. MARTÍNEZ NAVARRO, F. i MIRALLES CANTERO, S. *Juan Negrín López. Gobierno de Canarias.* Las Palmas de Gran Canaria, 2007. MIRALLES, R. (ed). *Juan Negrín. médico y Jefe de Gobierno (1892-1956)* (sic). Ministerio de Cultura. Madrid, 2006. RODRÍGUEZ QUIROGA, A. «Juan Negrín, fisiólogo». *Arbor*, 608. Madrid, 1996. pp. 73-95. Del mismo autor, «Juan Negrín López. Su obra científica y universitaria». *Asclepio*, vol. 56, 1. Madrid, 1994. pp. 157-176. GALLEGÓ, A. *El fisiólogo Jun Negrín.* XIII Congreso Nacional de la Sociedad Española de Ciencias Fisiológicas. Puerto de la Cruz, 1988.

5. Para su etapa de diputado y ministro, ÁLVAREZ, S. *Negrín, personalidad histórica. Biografía.* op. cit. pp. 47-84. MORADIELLOS, E. *Juan Negrín. Textos y discursos políticos.* Edición, estudio introductorio y notas por Enrique Moradiellos. Fundación Juan Negrín-Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madrid, 2010. pp. XIX-LXXXI.
6. No formaba parte del Comité revolucionario pero tal vez tuviera noticia de lo que se tramaba. VARGAS, B. *Rodolfo Llopis (1895-1983). Una biografía política.* Planeta. Barcelona, 1999. p. 87. da por sentado que estaba al tanto de la insurrección puesto todos los sábados por la tarde, junto a Araquistáin, Álvarez del Vayo y Rodolfo Llopis (la *guardia pretoriana de Largo Caballero*), todos los sábados se juntaban en una tertulia en *Los italianos* de la Carrera de San Jerónimo, de Madrid. Idem. Como prueba nos parece muy frágil.

cia una economía de guerra al mismo tiempo que asegurar un abastecimiento de armas y víveres suficientes. Para ello envió parte de la reserva de oro a la URSS, un monto de 460 toneladas de oro fino del total de 635 del Banco de España (recordar que no era tesoro público), el famoso *oro de Moscú*, que tanta polémica (interesada) ha generado a lo largo del tiempo.⁷

Con el estallido de la guerra y los momentos revolucionarios, la economía republicana se encontraba inmersa en un verdadero desbarajuste. Negrín logró que el Gobierno se hiciera con el control del Banco de España, lo que en la práctica venía a ser el restablecimiento del control sobre un sector clave de la economía.⁸

La decisión de enviar el oro fue adoptada por unanimidad en Consejo de Ministros, por lo que achacar toda la responsabilidad a Negrín supone una enorme equivocación. Por otra parte, *en 1926 se gastó en Maruecos, relativamente, más que en esta guerra*⁹ por lo que resultaba insulto pretender entablar paralelismos con tiempos pasados en referencia a esfuerzos bélicos en los momentos en que la República se jugaba la vida.¹⁰

7. Cfr. VIÑAS, À. *El oro español en la guerra civil*. Instituto de Estudios Fiscales. Madrid, 1976. Del mismo autor, *El oro de Moscú. Alfa y omega de un mito franquista*. Barcelona, 1979. MARTÍN ACEÑA, P. *El oro de Moscú y el oro de Berlín*. Taurus. Madrid, 2001. Aunque se centra más en la JARE y el SERE, existen referencias al caso pero sin ningún interés: OLAYA MORALES, F. *La gran estafa: Negrín, Prieto y el Patrimonio español*. Nossa y Jara editores. Madrid, 1996. Del mismo autor, y por los mismos derroteros acientíficos, *El oro de Negrín*. madre Tierra. Móstoles, 1998, verdaderamente infames ambas obras al tiempo que afirma los imaginarios intentos de pactar con Franco desde 1937. El autor confunde a sabiendas, y por tanto tergiversa, los intentos de alcanzar la paz por parte de Negrín (al que califica de estafador) ante las negativas de Franco con una especie de intento de sobornar al caudillo. La lectura de ambas obras puede obviarse sin ningún remordimiento. Lo mismo puede hacerse con los artículos publicados por Pío Moa, fingiendo reseñar las obras aparecidas sobre el fisiólogo canario, que no son más que una excusa para lanzar diatribas a siniestra —la diestra no, claro está— con un resultado infumable. Al respecto y para desnortados o incondicionales, «Juan Negrín. el gran estafador». En JIMÉNEZ LOSANTOS, F. *Los nuestros. Cien vidas en la Historia de España*. Barcelona, 2000. Quien esto escribe no pudo pasar de la segunda línea.
8. Cfr. VARGAS, B. *Rodolfo Llopiés (1895-1983). Una biografía política*. op. cit. p. 95. MORADIELLOS, E. «Juan Negrín: un socialista en la guerra civil». En *Sistema*, 125, marzo 1995. pp. 23-31. Negrín era consciente que el gobierno iba a ser mal recibido por los países democráticos y significaba una victoria para los adversarios de la República. MARICHAL, J. *La revelación de Juan Negrín en la Valencia de 1937*. Publicaciones de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Valencia, 1986. p. 9.
9. Discurso pronunciado por Negrín el 26 de febrero de 1938 en Radio Barcelona. *Textos y discursos políticos*. op. cit. pp. 137-138.
10. *Epistolario Prieto-Negrín*. fundación Indalecio Prieto-Planeta. Barcelona, 1990.

Jefe de Gobierno

Las acusaciones que tuvo que soportar Largo Caballero consistentes en su ineficacia para afrontar el problema bélico, su fracaso en el proceso de recomposición de la centralización estatal y su falta de contundencia para atar corto a anarquistas, poumistas y a los propios caballeristas únicamente contaba con el apoyo decidido de la UGT, comportaron un clima que aprovecharon los comunistas para exigir su sustitución. Y la propuesta era bien vista por Prieto y Azaña. Largo ya no contentaba a nadie puesto que ni siquiera la CNT ni el POUM estaban dispuestos a dar la cara por él, y eso que en el Consejo de Ministros de 13 de mayo de 1937, los comunistas arremetieron severamente contra los poumistas exigiendo la disolución de la formación a la que hacían responsable, prácticamente, del desbarajuste del orden público en la retaguardia y de los fracasos de la política militar (pérdida de Málaga). La negativa de Largo a actuar contra el POUM resultó decisiva, reduciendo los sucesos del mayo barcelonés a una simple disputa entre sindicatos.

Ante la falta de apoyos, el 17 de mayo de 1937, Largo presentaba su dimisión y era sustituido por Juan Negrín, considerado globalmente como la persona idónea para el momento que se estaba viviendo,¹¹ y aquella misma noche su primer gobierno se encontraba ya constituido y aprobado por Azaña.

La composición del nuevo Gobierno era la siguiente: Juan Negrín (PSOE), Presidencia, Economía y Hacienda; Prieto (PSOE), Defensa; Julián Zugazagoitia (PSOE), Gobernación; Jesús Hernández (PCE), Educación y Sanidad; Vicente Uribe (PCE), Agricultura; José

11. Cfr. LLARCH, J. *Negrín. ¡Resistir es vencer!* Planeta. Barcelona, 1985. MIRALLES, R. *Juan Negrín. La República en guerra*. Temas de Hoy. Madrid, 2003. ANSÓ, M. *Yo fui ministro de Negrín*. Planeta. Barcelona, 1976. TUÑÓN de LARA, M. «Juan Negrín, hombre de estado». En *Perspectiva Contemporánea*, 1 (1986), pp. 19-32. ARÓSTEGUI, J. «los componentes sociales y políticos». En TUÑÓN de LARA, M. *La guerra civil española 50 años después*. Labor. Barcelona, 1985. Del mismo autor, «La personalidad política de Juan Negrín». En *La guerra civil española*. Historia 16. Madrid, 1985-1986. Vol 15. pp. 72-77. BOWERS, C. G. *Misión en España. 1933-1939*. Grijalbo. Méjico, 1955. pp. 196 y ss.. PRIETO, I. *Convulsiones de España*. Oasis. Méjico, 1963. Vol. III. pp. 153 y ss. TUÑÓN de LARA, M., MIRALLES, R. i DÍAZ CHICO, Bonifacio. *Juan Negrín. El hombre necesario*. op. cit. pp. 43 y ss. MIRALLES CANTERO, S (ed.). *Juan Negrín estadista. La triple energía de un hombre de Estado*. El Museo Canario/Fundación Canaria Juan Negrín. Gran Canaria, 2005. Gobierno de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria, 20. GRAHAM, H. «Guerra, modernidad y reforma: Juan Negrín en la Jefatura del Gobierno (1937-1939)». En *Historia Contemporánea*, 17. (1998). pp. 423-454. Otra cuestión radica en los resentidos con Negrín. BOLLATEN, B. *La guerra civil española. Revolución y contrarrevolución*. Alianza. Del mismo autor, *El gran engaño: las izquierdas y su lucha por el poder en la zona republicana*. Caralt. Madrid, 1995. Examinaremos la cuestión con más detenimiento. Para las disputas entre socialistas, JULIÁ, S. *Historia del Socialismo español (1931-1939)*. Conjunto Editorial. Vol III. p. 247. GRAHAM, H. *El PSOE en la guerra civil. Poder, crisis y derrota (1936-1939)*. Debate. Barcelona, 2005.

Giral (IR), Estado; Bernardo Giner de los Ríos (UR), Obras Públicas; Manuel Irujo (PNV), Justicia, y Jaime Aiguadé (ERC), Trabajo y Bienestar Social.¹²

Se trataba de un verdadero cambio de rumbo de la República, con reducción de carteras, uniendo Guerra, Marina y Aviación en el Ministerio de Defensa Nacional (Prieto) mientras Negrín acumulaba no poco poder para afrontar los graves problemas por los que atravesaba la República como eran los de coordinar un sistema de partidos excesivamente rígidos, contrarrestar el poder acumulado por los sindicatos, neutralizar los grupos disidentes, imponer la centralización a los diversos gobiernos regionales y locales, profundizar en los esfuerzos económicos dirigidos a sostener la guerra, dirigir la política exterior, dirigir la guerra y cuidar los pagos de material a la URSS, prácticamente el único país dispuesto a vender armas a la República.

Ardua y compleja tarea a la que Negrín se entregó de inmediato. La propia formación de su Gobierno venía a dar respuesta a la necesidad de mantener el Frente Popular como fórmula ineludible para coordinar a los partidos políticos dentro del esfuerzo de la guerra.¹³ El poder de los sindicatos rápidamente se vería mermado por la acción legislativa y la salida de los mismos del Gobierno, mientras se imponía mayor orden en la retaguardia, la centralización siguió adelante con la disolución del Consejo de Aragón y la disminución de poderes de la Generalitat de Catalunya,¹⁴ la transformación de la retaguardia para conseguir una economía de guerra,¹⁵ desarrollar una activa y densa política exterior y mantener excelentes relaciones con la URSS.¹⁶

En una frase: Negrín se propuso ganar la guerra, y las acciones en este sentido son las que verdaderamente acaparan nuestra atención y consideramos cuestión fundamen-

12. Según MIRALLES, R. *Juan Negrín. La República en guerra*. op. cit. p. 134 se trataba de un gobierno concebido por Azaña al considerar que la guerra no se podía ganar militarmente y debía hacerse a través de la mediación internacional.
13. A pesar de todo hay que recalcar que esta vez no se trataba de un gobierno formado exclusivamente por republicanos apoyados por el resto de las fuerzas políticas. Paradójicamente, ningún gobierno anterior del Frente Popular había alcanzado tal grado de cohesión como el formado por Negrín, y la principal razón descansaba en la alianza entre el PSOE y los comunistas.
14. Tras los sucesos de mayo, Antonio Escobar, coronel de la Guardia Nacional Republicana, fue nombrado delegado de Orden Público de Catalunya, mientras que el general Pozas lo fue como Comandante Militar. Ello suponía una disminución de los poderes de la Generalitat en materia de Seguridad Interior y Defensa, consellerías que desaparecieron en la práctica.
15. Aprovechando las dificultades económicas del momento, rápidamente se pasó a controlar las fábricas más estratégicas.
16. Obras de calidad, y numerosas, no faltan sobre la guerra civil. Para no cansar demasiado nos limitaremos ARÓSTEGUI, J. *Por qué el 18 de julio... y después*. Flor del Viento. Madrid, 2006. PRESTON, P. *La guerra civil española*. Debate. Madrid, 2000. PAYNE, S. y TUSELL, J. *La guerra civil. Una nueva dimensión del conflicto que dividió España*. Temas de Hoy, 1996. MIRALLES, R. *Juan Negrín. La República en guerra*. op. cit. pp. 105-136.

tal, ya que todos sus esfuerzos fueron enfocados desde este punto de vista. Ello conduce inevitablemente a la controversia —interesada— sobre si Negrín fue un agente de los comunistas, como algunos apuntan catalogándolo de puro títere o comunista infiltrado e incluso esbirro o subordinado de Stalin. Afortunadamente no perderemos tiempo en examinar este aspecto, ya superado por otro lado, y que el debate consiguiente ha demostrado completamente falsas las acusaciones a Negrín en este sentido,¹⁷ incluyendo sus responsabilidades en el caso Nin y las persecuciones que fue objeto el POUM, aunque tras su conocimiento las pasó por alto.¹⁸ De todos modos zanjemos el tema recordando

17. No entraremos aquí en las elucubraciones de Bolloten. Para desmontar sus conjeturas, MORA-DIELLOS, E. *Juan Negrín*. op. cit. pp. 181-192. ELORZA, A. y BIZCARRONDO, M. *Queridos camaradas: la Internacional Comunista y España*. Planeta. Barcelona, 1999. TOGLIATTI, P. *Esxitos sobre la guerra de España*. Crítica. Barcelona, 1980. MIRALLES, R. *Juan Negrín. La República en guerra*. op. cit. pp. 11-47. ARÓSTEGUI, J. «Burnet Bolloten y la Guerra Civil española: la persistencia del Gran Engaño». En *Historia Contemporánea*, 3. (1990). pp. 151-177. Del mismo autor, ARÓSTEGUI, J. *Por qué el 18 de julio... y después*. op. cit. p. 504. SOTHWORT, H. R. «“El Gran camuflaje”: Julián Gorkin, Bernot Bolloten y la guerra civil española». En PRESTON, P. (ed). *La República asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la guerra civil*. Debolsillo. Barcelona, 1999. pp. 265-310. VIÑAS, À. «Calumnia que algo queda: el caso de Juan Negrín», *Canarii*, nº 16, octubre-diciembre, pp. 4-7. 2010. Que los comunistas no hicieran ascos a desarrollar su influencia está claro. De hecho, el 20 de septiembre de 1937, en la reunión del Presidium de la Komintern, se aprobó proponer celebrar elecciones en España sobre la base de una lista única de candidatos del Frente Popular que ctuaría con un programa común y único. MIRALLES, R. *Juan Negrín. La República en guerra*. op. cit. pp. 137-138. lo que proporcionaba de hecho la hegemonía al PCE, pero los comunistas españoles rechazaron la idea con el argumento que de facto se convertiría en la razón de un peligroso acercamiento entre socialistas y anarquistas en contra del PCE. Ídem. p. 138. Con todo, el personal debería haber consultado a los pioneros. THOMAS, H. *La guerra civil española*. Urbión. Madrid, 1979. Vol. II. p. 351. Esgrime que los comunistas aumentaron más su poder bajo Largo Caballero que con Negrín.
18. *Textos y discursos políticos*. op. cit. pp. 51-69. El 16 de junio de 1937 se disolvía el POUM y se daba paso a la detención de sus miembros más destacados. Era el precio a pagar por la colaboración del PCE y evitar la crisis con los comunistas. El 6 de junio de 1937, Nin fue detenido junto a otros siete dirigentes del POUM por sus implicaciones en los sucesos de mayo. Las detenciones, pese a ser ilegales, se consolidaron al ser trasladado Nin a la prisión de Alcalá de Henares con la finalidad de afrontar un proceso por el Tribunal Especial de Espionaje y Alta Traición, pero el día 22 fue trasladado a un chalet propiedad de Ignacio Hidalgo de Cisneros, ni más ni menos el jefe del Estado Mayor de las Fuerzas aéreas. Allí fue torturado y asesinado por agentes soviéticos con ayuda de un grupo de comunistas. Su cadáver desapareció sin dejar rastro. El asesinato estuvo a punto de causar una profunda crisis, pero Negrín, dispuesto a evitarla y al mismo tiempo alejar la posibilidad de romper la unidad con los comunistas, se limitó a abroncarles en privado exigiéndoles así mismo mayor compromiso y unidad. Destituyó al comunista Antonio Ortega, Director General de Seguridad sustituyéndolo por el prietista Gabriel Morón. Con ello dio por zanjada la crisis y tampoco Azaña vio necesidad de remover más las cosas.

la conversación mantenida por el doctor con el teniente coronel Morel, agregado militar francés en España, en el transcurso de un almuerzo celebrado el 22 de abril de 1938, Negrín denunciaba la intervención italiana y alemana, y señalando con un gesto a los agregados militares soviéticos presentes en el ágape, añadió: *esos también son peligrosos, pero los necesitamos ahora*.¹⁹

En realidad la elección de Negrín vino determinada por su actuación al frente del Ministerio de Hacienda, donde demostró sus grandes capacidades; el apoyo decidido de Prieto, era reconocido como un personaje harto inteligente, práctico, culto, decidido, con un dominio extenso de numerosos idiomas y una confianza en sí mismo fuera de lo común. Lo más importante: de reconocido prestigio internacional y el apoyo del PCE, imprescindible para continuar con el respaldo de la URSS,²⁰ aunque tal vez lo que primó fue su fe ciega en la posibilidad de una victoria militar. Era de los pocos que creía en ella y hombre de Estado por encima del partido.

Y este es el punto que nos interesa prioritariamente en nuestro trabajo. El pilar de la política de Negrín giró alrededor de estructurar un verdadero ejército, por lo tanto se dedicó a la reorganización del mismo con la finalidad de convertirlo en ejército popular, dirigido por militares profesionales, con el nombramiento como Jefe del Estado Mayor Central al coronel Vicente Rojo,²¹ integrando las milicias, organizando el mando y confeccionando planes de guerra determinados.

Para una biografía de Andreu Nin, PAGÈS, P. *Andreu Nin. Una vida al servei de la classe obrera*. Laertes, Barcelona, 2011. Para el asesinato de Nin, del mismo autor, «El asesinato de Andreu Nin, más datos para la polémica». En *Ebre 38*, 4. Barcelona, 2010. pp. 57-76. Los restantes detenidos del POUM fueron procesados con garantías de Negrín y Azaña, siendo absueltos de las imputaciones de traición y de espionaje pero no de rebelión, con lo cual salvaban la vida. Los veredictos molestaron en gran manera a los comunistas pero se abstuvieron de provocar una crisis. La bronca de Negrín produjo su efecto. De hecho, los trotskistas tenían una excelente opinión de Negrín a pesar de todo. Cfr. los artículos de la prensa trotskista francesa. ROIG, M. y CASAL, F. *La Flèche. Crónicas y artículos sobre la guerra de España, 1936-1939*. Sariñena Editorial. Sariñena, 2011. pp. 255-257, 265, 279, 281-286 y 293-294.

19. MARICHAL, J. *La revelación de Juan Negrín en la Valencia de 1937*. op. cit. p. 11.
20. De hecho era la única posibilidad de continuar la lucha ante la abrumadora superioridad de Franco gracias a sus apoyos internacionales
21. Para una semblanza del militar, ROJO, J. A. *Vicente Rojo. Retrato de un militar republicano*. Tusquets. Barcelona, 2006. MARTÍNEZ PARICIO, J. I. et alii. *Los papeles del general Rojo: un militar de la generación rota*. Espasa Calpe. Madrid, 1989. Sobre su trayectoria militar durante la guerra, BLANCO ESCOLÁ, C. *Vicente Rojo, el general que humilló a Franco*. Planeta. Barcelona, 2005. Del mismo autor, *Franco y Rojo, dos generales para dos Españas*. Labor. Barcelona, 1993. Como complemento, también del mismo autor, *La incompetencia militar de Franco*. Alianza. Madrid, 2000. Del propio interesado, ROJO, V. *España heroica. Diez bocetos de la guerra española*. Ariel. Barcelona, 1995. Una visión pormenorizada del conflicto bélico, CARDONA, G. *Historia militar de una guerra civil: Estrategias y tácticas de la guerra de España*. Flor del Viento. Madrid, 2006.

Desde este punto de vista se comprende que Negrín afirmase que la guerra se podía ganar en el terreno militar, a pesar de la incredulidad de casi todos, Prieto y Azaña incluidos, y por ello consideraba que la guerra no era cuestión de ganar una batalla, sino que se debía imponer un espíritu indomable en la retaguardia y una moral de acero en la vanguardia.

Sin fe no hay victoria

Esta primera de sus arengas venía a sintetizar la concepción bélica de Negrín. En plena ofensiva sobre Asturias por parte del ejército franquista, ante las Cortes reunidas en la Lonja de Valencia, en sesión de 1 de octubre de 1937, Negrín se presentaba como nuevo Presidente del Gobierno.²² Su discurso se inició con una serie de tópicos referentes a las gestas realizadas por El Palleter, Vicente Doménech y el dominico Juan Rico. La cita no resultó baladí puesto que rápidamente la relacionó con la voluntad de un pueblo dispuesto a vender cara su independencia para enlazar con el presente destacando la heroicidad de los combatientes de primera línea.

Pero Negrín no ocultaba la gravedad de la situación. Informó de la ofensiva italiana en el Norte y de la última reunión de la Sociedad de Naciones.²³ El momento no era idóneo para los intereses de la República y por tanto resultaba necesario un programa realista y eficiente para hacer frente a los graves momentos que se vivían.

El programa, ya se ha adelantado, consistía en imponer el orden en la retaguardia²⁴ y ganar la guerra y la paz mediante una política económica eficiente²⁵ y la reconstrucción del poder institucional sobre el cual todavía quedaba mucho por hacer, pero que ya se había iniciado con la disolución del Consejo de Aragón.²⁶

Negrín era consciente que la casualidad geográfica no había jugado a favor de la República, por ello denunció el peligro que significaba el enemigo interno, y que única-

22. El bombardeo sufrido por la entonces capital de la República, el 23 de mayo anterior, había dañado el edificio consistorial de manera considerable y hubo que buscar lugar alternativo.

23. Diario de Sesiones de las Cortes (DSC). En la reunión del Consejo General de la Sociedad de Naciones, celebrada en Ginebra del 14 al 18 de septiembre, Negrín ya había señalado que España había sido la primera víctima advirtiendo que no sería la última.

24. *No se tolerará el desorden en la retaguardia...* una de las insistencias de Negrín. *Textos y discursos políticos*. op. cit. pp. 47-50.

25. Para ello se intervenían los cereales por Decreto 6-6-37. Por Decreto 2-9-37, las colectividades industriales quedaban sujetas al sistema estatal aunque manteniendo su estatus legal.

26. Por Decreto 10-8-37. El problema con los Consejos de Santander y Asturias finalizarían con su conquista por los franquistas, por lo que no hubo esfuerzo alguno por parte de Negrín en tal sentido. Otra cuestión consistía en la continuidad del gobierno vasco. Su presidente, Aguirre, continuó dando problemas a Negrín.

mente en Madrid se contabilizara un mínimo de 20.000 personas desafectas, lo que constituía un verdadero ejército en la retaguardia que pretendía solucionar permitiendo salir del país a miles de personas, consintiendo la evacuación de muchas de ellas por medio de las embajadas.

En el terreno cultural subrayó la necesidad que la cultura alcanzara a todos los pueblos, pues el hecho de estar en guerra, para él, no debía ser un obstáculo para olvidarse del desarrollo cultural iniciado seis años atrás.

Pero lo más importante era la marcha de la guerra, completamente adversa, y que era achacable a la falta de un verdadero ejército, por lo que había iniciado su reorganización²⁷ para convertirlo en eficaz y capaz, anunciando que ya se habían efectuado tres ofensivas con resultados de mayor o menor fortuna en Segovia, Madrid y el frente de Aragón, prediciendo una guerra larga, cosa que el pueblo debía saber,²⁸ porque la dificultad principal radicaba en cómo pertrechar el nuevo ejército y para ello únicamente se podía contar con Méjico y la URSS, comunicando que su política internacional se había iniciado explicando a las democracias occidentales el peligro que significaría para ellos la derrota de la República, por lo que exponía que ganando la guerra *vamos a salvar a Europa Occidental*, denunciando al mismo tiempo la intervención extranjera.²⁹

El primer discurso de Negrín fue recibido con una fuerte ovación por parte de los diputados para dar paso a las intervenciones de los diferentes portavoces parlamentarios que comunicaron su completa adhesión al nuevo Gobierno y la necesidad de la unidad de las fuerzas políticas y sindicales para hacerlo efectivo,³⁰ incluso el PNV incidía en la cuestión extendiéndola al necesario respeto al catolicismo en vistas a la opinión pública internacional, recordando que ellos acudieron al reciente Congreso de la Internacional

27. Por Decreto de 27-5-37 se creaba en Valencia la Escuela Popular de Estado Mayor. Por el de 4-6-37 se disolvían las organizaciones y unidades militares con su consiguiente militarización, y por el de 4-6-37 se militarizaba Telégrafos y Telefónica.

28. A tal efecto iba dirigido el Decreto de 27-5-37 ordenando la organización y activación de la defensa pasiva en todo el territorio.

29. DSC.

30. Por ejemplo, Ángel Pestaña apuntó que *nos jugamos la cabeza y defendiendo mi cabeza cuando defendiendo la cabeza de los demás*, en clara alusión a los comunistas a quienes acusaba al mismo tiempo de introducir un marcado sectarismo en el Ejército, y que en materia de espionaje y contraespionaje *no se ha hecho nada y que a los fascistas que se detiene salen pronto de la cárcel*, aparte que muchos eran protegidos *por puro amiguismo* mientras hacía referencia a la persecución que sufrían los anarquistas ya que *una cosa es ir contra los elementos de la CNT y otra contra la propia CNT*. Ídem. De toda manera, las detenciones de dirigentes cenetistas y las propias divisiones internas de los anarquistas habían debilitado enormemente a la CNT. Para el proselitismo comunista en el Ejército, ÁLVAREZ, S. *Los comisarios políticos en el Ejército Popular de la República*. Ediciós do Castro. Sada-A Coruña, 1989.

Obrera Cristiana, celebrado en Utrech³¹, y no se permitió la asistencia de países fascistas ni de representantes de Franco.

A pesar de todo, la nota discordante provino de Largo Caballero, quien no había asimilado del todo su sustitución y estaba dispuesto a plantar batalla a pesar de las manifestaciones expresadas en la reunión hasta que fue conminado al silencio por parte de la Presidencia.³²

Con todo, la situación militar fue a peor con la caída del Norte, mientras que las operaciones alrededor de Madrid no surtieron el efecto esperado al tiempo que la ayuda italiana y alemana a Franco iba en aumento y la realidad era que la República se encontraba aislada a nivel internacional³³ y, a pesar de todo, Negrín continuaba confiando plena-

31. El semanario zaragozano *Obrerismo*, en un número especial dedicado a «su» fiesta del trabajo, es decir la conmemoración de la publicación el 15 de mayo de 1891 de la encíclica *Rerum Novarum*, publicaba la noticia del Congreso el 15 de mayo de 1937, señalando la asistencia al mismo de catorce centrales nacionales y cinco Federaciones Internacionales. El rotativo se mostraba marcadamente crítico frente lo que consideraba un ataque contra el cosmopolitismo socialista. De todos modos apuntaba la denuncia de la Internacional Católica a los fascismos, recalando su rechazo a la guerra y al racismo. Si bien el Congreso atacaba la política de Alemania e Italia, Largo Caballero no escapó a las denuncias del articulista, J. Serrarens, quien lo tildaba de dictador.

32. En concreto, Largo denunciaba que el 23 de octubre, al dirigirse junto a Wenceslao Carrillo y Rodolfo Llopis hacia Alicante, el automóvil con que se desplazaban fue detenido por la policía una vez pasado el poblado de El Perellonet, debiendo abandonar el coche y marchar a pie al pueblo más cercano, El Perelló (pedanía marítima de Sueca). Llegado a El Perelló, un agente de policía le entregó una carta firmada por Carlos de Juan, Comisario Jefe de Investigación Criminal, en la que se le comunicaba que no podía moverse de Valencia Según denunciaba, *la calidad del emisario estaba a tono con el aspecto de delincuentes comunes de sus acompañantes*, guardias de asalto, e incluso denunciaba que uno de los guardias llegó a cargar el fusil con tono amenazador. Haciendo caso omiso a la orden, la comitiva se dirigió a Sueca con la intención de comunicar ante notario lo acaecido para después volver a Valencia, donde al día siguiente se le notificaba que quedaban sin efecto sus reclamaciones. Largo afirmaba que el percalce le resultaba especialmente doloroso puesto que dañaba la imagen de la República, la Constitución y el Parlamento fuera de España.

En realidad, y aunque Largo afirmase que iba a visitar a unos amigos, el grupo se dirigía a Alicante para dar un mitin, pero el Gobierno había decretado la suspensión de actos públicos con motivo de la caída de Asturias y para evitar que la situación pudiese deteriorarse.

En la consiguiente discusión parlamentaria, Largo únicamente recibió el apoyo del diputado socialista Velasco. DSC. La prensa comentó los hechos con sarcasmo bajo el título «La batalla del Perellonet». *El Mercantil Valenciano*, 25 de octubre de 1937.

33. Para las cuestiones de la internacionalización de la guerra, la intervención —o no— y el desarrollo de la diplomacia internacional sobre el conflicto cfr. ALPERT, M. *Aguas turbulentas. Historia internacional de la guerra civil española*. Akal. Madrid, 1998. PRESTON, P. (ed). *La República*

mente en ganar la guerra: *Nuestra victoria es segura. Sin pactos ni mediaciones de ninguna clase*,³⁴ y no dejaba escapar ocasión para demostrar su fe en la victoria. De hecho le encantaba emplear la frase de su admirado Clemenceau: *Dans la guerre comme dans la paix le dernier mote est à ceux qui ne se rendent jamais*,³⁵ lo que, de alguna manera, obligaba a que la política bélica de Negrín se convirtiese en una perpétua lucha por no perder la iniciativa desde el punto de vista estratégico y adelantarse así a los planes del enemigo.

Pero la superioridad armamentística de los sublevados hacía que el tiempo jugase en contra de Negrín, de ahí que su principal estrategia radicase en ganar tiempo ante la certeza —para el presidente— de la inminencia del estallido de una nueva guerra europea que vendría a alterar la postura de las democracias occidentales hacia la causa republicana, o bien alcanzar cierto grado de equilibrio combativo con el enemigo para alcanzar la paz.

Por esa razón, la principal preocupación de Negrín se convirtió en no ahorrar esfuerzos en la vía diplomática y asegurar la regularidad de entrada de suministros por parte de la URSS al tiempo que debía alentar un clima de extremada moral para contrarrestar los reveses militares.

Naturalmente, las propias convicciones de Negrín se convirtieron en la principal acusación que recibiría el presidente tras cada derrota que cosechaba el Ejército republi-

asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la guerra civil. op. cit. AVILÉS FARRÉ, J. *Pasión y farsa: franceses y británicos ante la guerra civil española.* Eudema. Madrid, 1994. MORADIELLOS, E. *El reñidero de Europa. Las dimensiones internacionales de la guerra civil española.* Península. Barcelona, 2001. Del mismo autor, *La pérfida Albión. El gobierno británico y la guerra civil española.* Siglo XXI. Madrid, 1996. También *Neutralidad benévola: el gobierno británico y la intervención militar española de 1936.* Pentalfa. Oviedo, 1990. VIÑAS, À. «Los condicionantes internacionales». En TUÑÓN de LARA, M. *La guerra civil española 50 años después.* op. cit. pp. 123-197. Del mismo autor, *El honor de la República. Entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin.* Crítica. Barcelona, 2008. También «La decisión de Stalin de ayudar a la República: un aspecto controvertido en la historiografía de la guerra civil», *Historia y Política*, 16, pp. 65-108. CARR, E. H. *La Komintern y la guerra civil española.* Alianza. Madrid, 1986. AMYTH, D. «"Estamos con vosotros". Solidaridad y egoísmo en la política soviética hacia la España republicana, 1936-1939». En PRESTON, P. (ed). *La República asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la guerra civil.* op. cit. pp. 101-118. AZCÁRATE, P. de, *Mi embajada en Londres durante la guerra civil española.* Ariel. Barcelona, 1976. MARQUINA BARRIO, A. «Planes internacionales de mediación durante la guerra civil». En *Revista de Estudios Internacionales*, V. 5, 2 (1984). pp. 570-574. HOWSON, G. *Armas para España. La historia no contada de la Guerra Civil española.* Península. Barcelona, 2000. KOWALSKY, D. *La Unión Soviética y la guerra civil española.* Crítica. Barcelona, 2004.

34. *El Socialista*. 22 de mayo de 1937. BERDAH, J. F. *La democracia asesinada: 1931-1939: la República española y las grandes potencias.* Crítica. Barcelona, 2002. TUÑÓN de LARA, M., MIRALLES, R. i DÍAZ CHICO, Bonifacio. *Juan Negrín. El hombre necesario.* op. cit. pp. 105-122.

35. MIRALLES, R. *Juan Negrín. La República en guerra.* op. cit. p. 43.

cano. Así, al producirse la caída de Bilbao, el primero de los fracasos militares de Negrín, la respuesta del doctor consistió en mantener la serenidad e intentar estimular tanto a su gabinete como a las tropas. De hecho, rechazó la dimisión de Prieto e Irujo, bastante más responsables que él de aquella derrota.

Incluso se planteó la posibilidad de desplazarse en persona a los frentes del Norte con la intención de aumentar la moral de los combatientes pero sus ministros le persuadieron de hacer semejante viaje. Ya nunca más volvería a hacer caso de aquellos consejos y sus visitas a los frentes se convertirían en cotidianas.

Reestructurado el ejército, las operaciones de Brunete venían a demostrar que, efectivamente, la República contaba con un verdadero ejército, aún y las limitaciones inmediatas, y que era capaz de enfrentarse al enemigo con garantías a pesar de la superioridad franquista en todos los campos, pero también demostró la necesidad de cuadros de mando eficaces, y con ello la moral de Negrín se vio reforzada convenciéndose que se podía ganar la guerra militarmente o por lo menos no ser barridos a corto plazo.

Bajo esta premisa, aunque matizada y amortiguada en parte por el realismo del resto de su Gabinete, y en el mismo contexto de la ofensiva de Brunete, esto es intentar ralentizar el ataque al Norte por las tropas franquistas, se llevó a cabo la ofensiva sobre Zaragoza que acabó convirtiéndose en la batalla de Belchite, con resultados similares, es decir se demostró que existía ejército operativo pero también sus carencias en mandos y la falta de una definitiva articulación con la ausencia de ejércitos de apoyo.

Pero a medida que la consolidación del ejército se percibía más compacta, el proselitismo comunista en el mismo iba en aumento, lo que no agradaba en absoluto a la mayoría de la coalición frentepopulista, provocando la reacción de Prieto, ordenando la prohibición del proselitismo entre los mandos y fuerzas militares y reorganizando el comisariado.³⁶ El beneplácito de Negrín (26 de junio de 1937) venía a demostrar que la alianza con los comunistas, aún y fundamental, tenía sus límites y estos se encontraban en la soberanía nacional. No se iba a permitir que los agentes soviéticos camparan a sus anchas sin control alguno. Se refrendaba así que las bases sobre las que descansaba el gobierno Negrín de equilibrio y mediación, junto con el arbitraje de Azaña, no se permitirían alterar.

Por otra parte, la concepción que a nivel de política internacional poseía Negrín, vino a examinarse con la agresión alemana a Almería. En efecto, el 29 de mayo de 1937, el acorazado de bolsillo alemán, *Deutschland*, recibió el ataque de un par de aviones republicanos en aguas de Ibiza dando como resultado la muerte de unos veinte de sus marinos más 72 heridos y diversos desperfectos sufridos por el navío. Independientemente de la polémica sobre las causas del ataque, Hitler respondió con la represalia del bombardeo naval de Almería el 31 de mayo. Durante media hora la ciudad recibió la explosión de unos 200 proyectiles que causaron 31 muertos y no sabemos el número de heridos.

36. HINOJOSA DURAN

La protesta republicana fue inmediata e incluso Prieto, con el beneplácito de Rojo, propuso declarar la guerra a Alemania pero tanto Azaña como Negrín y el resto de los ministros declinaron la idea. El fundamento de la negativa por parte de Negrín se basaba en que tanto Gran Bretaña como Francia estimaban que la medida provocaría la guerra generalizada y no estaban dispuestos a permitirlo. Con todo, el elemento fundamental para desestimar la internacionalización del conflicto, que era una de las posibles salidas favorables para la República, resultó ser la postura de la URSS que, al no estar preparada para un conflicto de magnitud generalizado, lanzó órdenes a los comunistas españoles de no emprender empresa alguna que pusiera en peligro al Estado soviético.³⁷

En definitiva, la idea de Prieto vino a desbrozar el panorama internacional: Gran Bretaña y Francia se reafirmaban en su política de apaciguamiento, por un lado, y Negrín no podía perder el apoyo de la única potencia dispuesta a suministrar armamento, pertrechos y víveres para continuar la guerra. Era evidente que Negrín tenía más confianza en la URSS que en las democracias occidentales.

Y este aspecto es el que marcó el inicio del distanciamiento entre Azaña y Negrín. La concepción de la política internacional y la forma de acabar la guerra. Si bien ambos eran conscientes a aquellas alturas de que ganar la guerra militarmente era en la práctica una entelequia, la forma de zanjarla se convirtió en un diálogo irreconciliable.

El primero, a pesar de su realismo respecto a la política de apaciguamiento por parte de las democracias occidentales y los foros internacionales (de la política del Comité de no Intervención llegó a decir que era la principal enemiga de la República), siempre mantuvo la postura de alcanzar la paz mediante una negociación exterior, especialmente por parte de Gran Bretaña. A partir de la derrota del Ebro, Azaña perdió las escasas esperanzas de victoria que mantenía, por lo que agilizó sus demandas exteriores para poner punto final a la contienda, como veremos.

Por su parte, Negrín, ya lo hemos dicho, a pesar de su enorme esfuerzo diplomático en tal sentido, era más prudente y realista a la hora de analizar la política de las democracias occidentales, y en tal sentido otorgaba prioridad a que estas permitiesen el acceso a los envíos de la URSS³⁸ puesto que para él una debilidad militar que otorgase una todavía mayor superioridad a Franco en el campo de batalla comportaría de inmediato el reconocimiento de este en el terreno internacional, y que las cuestiones humanitarias no eran contempladas en absoluto,³⁹ por lo que pedir la paz sin garantías de que la continuidad

37. Una versión similar MORADIELLOS, E. *Juan Negrín*. op. cit. pp. 290-291.

38. En una ocasión Negrín comentó lacónicamente que... *la República durará lo que quieran los rusos*, VIDARTE, J. S. *Todos fuimos culpables. Testimonio de un socialista español*. Grijalbo. Méjico, 1978. p. 765.

39. A finales de 1937, Negrín ya había calibrado un posible acuerdo con Méjico con el objetivo de realizar una migración de los futuros derrotados.

de la guerra supondría un riesgo para el enemigo equivalía a conseguir una derrota sin condiciones.⁴⁰

En definitiva, más allá de las discrepancias militares o políticas, lo que plantó un muro entre los dos fue la forma de cómo afrontar con acabar la guerra. Y a ello no ayudarían las sucesivas derrotas militares —tampoco las victorias—, las ocultaciones recíprocas y la propia actuación de Azaña desarrollando una política exterior al margen del gobierno con su consiguiente ocultación.⁴¹

Ante la caída de Asturias, Negrín decidió trasladar el gobierno a Barcelona en noviembre de 1937. La razón principal del traslado radicaba en controlar mejor la frontera francesa y con ello asegurar la llegada del material soviético, sin olvidar que el proyecto de ley sobre militarización de industrias de guerra suponía en la práctica una importante merma industrial para Catalunya, lo que convertiría en inevitable el conflicto con la Generalitat.

El gobierno Negrín en Catalunya

El 16 de noviembre de 1937, se reunían las Cortes en Barcelona, iniciándose con una exposición de la situación de los frentes por parte de Negrín, quien hizo balance de la completa pérdida de la zona cantábrica para la República de una forma puntual puesto que no deseaba desvelar los planes de la —nueva— defensa de Madrid, centrándose en las difíciles relaciones con la Generalitat de Catalunya, la cuestión del estado de la moral tanto de los combatientes como de la retaguardia y el problema de abastecimientos para finalizar informando de las gestiones realizadas en política exterior tendentes a lograr la paz puesto que *el deseo de que esto acabe de una vez lo tenemos todos... pero que acabe de cualquier manera no lo quiere ningún elemento responsable... podrán hacer más que nosotros los que vengan detrás o nosotros si seguimos adelante.*⁴²

De nuevo, la Diputación Permanente mostró su completa confianza sin reservas ni condiciones en el Gobierno y acto seguido se cerró la sesión.

40. Por otra parte, la resolución en el proceder con Hedilla dejaba claro con qué talante se solucionaban las diferencias en la zona franquista. Por otro lado, Azaña ya había experimentado en carne propia cómo se las gastaban los franquistas. Baste un par de ejemplos: *...Al comandante Zapico le fusilaron. Sus compañeros que le condenaron a muerte dicen que Franco les obligó. Escribió una carta de despedida a su mujer y no se la han entregado haata dos años después del fusilamiento... Un hijo de Muñoz, el diputado por Cádiz, ha muerto tuberculoso en la cárcel de Sevilla. No tenía 15 años...* AZAÑA, M. *Memorias de guerra 1936-1939*. Grijalbo. Barcelona, 1996. p. 311.

41. Cfr. Ídem. pp. 294-295.

42. DSC.

Y los nuevos planes para la defensa de Madrid no eran otros que las operaciones militares que se conocerían más tarde como la batalla de Teruel, diseñada como el *contraataque estratégico número 2*⁴³, aunque tenía como objetivos secundarios eliminar la amenaza que suponía una zona que amenazaba con la posibilidad de cortar las comunicaciones con Catalunya.

El resultado final de la ofensiva resultó más bien un equilibrio sin vencedor plenamente declarado pero al convertirse en batalla de desgaste el hecho de entrar en combate la totalidad del ejército de maniobra, recientemente creado, demostró que el ejército republicano existía como tal y era capaz de enfrentarse al franquista con garantías pero no podía explotar sus éxitos, constatando la superioridad franquista, sobre todo en aviación y la falta de mandos, especialmente intermedios, por parte republicana.

Así, si Teruel consiguió con toda seguridad detener las atenciones de Madrid por parte de Franco, también es cierto que la República no pudo contar en lo sucesivo con un ejército de maniobra para apuntalar los frentes. Además, las operaciones militares en Teruel terminaron dando paso a la contraofensiva franquista hacia el Mediterráneo.

Mientras se desarrollaba la batalla, el 1 de febrero de 1938, las Cortes volvían a reunirse, esta vez teniendo como escenario el refectorio de la abadía de Montserrat. Negrín, independientemente de comunicar el estado de los frentes —haciendo hincapié en el éxito que, momentáneamente, había alcanzado la ofensiva de Teruel— expresaba la voluntad gubernamental de proseguir la guerra hasta lograr la victoria incondicional del pueblo español y del Gobierno legítimo de España y el restablecimiento de la normalidad constitucional para, a continuación, canalizar su discurso en el estado de la retaguardia, especialmente por lo que hacía referencia a la producción bélica, mientras que en lo concerniente a política internacional daba cuenta de sus gestiones cuyo resultado consideraba de diversa fortuna. Finalmente, no dejó de condenar los terribles bombardeos a que se sometía a la retaguardia republicana.

De nuevo no se escuchó ninguna voz discordante y la intervención y gestiones de Negrín y su gobierno fueron aprobadas otra vez sin reservas ni condiciones.⁴⁴ Sería la última vez, a pesar del contundente discurso emitido por radio el siguiente día 22 de febrero.

Desconfianza hacia Negrín y relaciones internacionales adversas a la República

El contraataque franquista tras la batalla de Teruel significó un duro golpe para la República, ya que las tropas sublevadas se situaron rápidamente en las fronteras de Catalunya y llegaban al mar por Vinaròs. Málaga, Teruel y el verse cortado en dos el territorio

43. A partir de los informes elaborados por el teniente coronel Fontán y bajo la supervisión del coronel Sarabia, encargado de fortificaciones.

44. DSC.

republicano significaban un verdadero varapalo puesto que la situación presentaba altos riesgos para la República,⁴⁵ y con ello el pesimismo pasó a extenderse todavía más, pesimismo para nada disimulado por Prieto y compartido por Azaña ante el derrumbe del frente nordoriental.⁴⁶

A pesar de todo, la política internacional parecía cambiar de rumbo. El 12 de marzo de 1938, las tropas alemanas entraban en Austria. El *Anschluss* era una violación fragante de los acuerdos territoriales de 1919. La agresión sorprendió a Negrín en París desarrollando una misión diplomática consistente en recabar ayudas para la causa republicana y por un momento parecía que hasta el propio Roosevelt se encontraba dispuesto a vender armas a la República, pero los británicos prefirieron un acercamiento a Italia⁴⁷ con la finalidad de neutralizar la política expansionista de Hitler, lo que en la práctica significaba la entrega de España a Franco.

Por su parte, para Francia el asalto de Hitler a Austria se tradujo en un nuevo gobierno frentepopulista con Blum a la cabeza, que si bien desestimaba el peligro potencial de un triunfo de Franco,⁴⁸ al menos sirvió para que se abriera la frontera a la llegada de material soviético, que se estaba amontonando al otro lado de los Pirineos.

El 29 de marzo, Prieto presentaba al Consejo de Ministros un informe de la situación bélica de un contenido tan devastador⁴⁹ que tras su conocimiento Negrín confesó a su círculo más íntimo que *ahora mismo no sé si pedir al chófer que me lleve a casa o a la frontera*.⁵⁰

-
45. A pesar de todo, la noticia del hundimiento del crucero *Baleares*, el 6 de marzo, cerca de Mallorca, proporcionó motivos para aumentar la moral general.
 46. Para desesperación de ambos, Rojo notificó que resultaba factible desde el punto de vista militar asimilar la fractura territorial siempre y cuando no se careciese de material.
 47. De hecho, los británicos no deseaban molestar a Mussolini y esperaban el triunfo de Franco para tal fin. De ahí las presiones al gobierno francés para que cerrara la frontera definitivamente. Lord Halifax, el 5 de junio de 1938, escribía en su diario: *El gobierno está rezando por la victoria de Franco*. Tomado de MORADIELLOS, E. «El general apacible. La imagen oficial británica de Franco durante la guerra civil». En PRESTON, P. (ed). *La República asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la guerra civil*. op. cit. pp. 27-57.
 48. Negrín se reunió en su viaje parisino con Blum, Daladier, Auriol y Cot, pero no consiguió su propósito. El 15 de marzo, el Consejo Permanente de Defensa Nacional rechazaba cualquier posibilidad de presentar cualquier exigencia a Franco basada en la retirada de las ayudas militares de Italia y Alemania. Negrín se veía obligado de nuevo a depositar sus esperanzas en la URSS.
 49. Dos días antes, el agregado militar francés, Labonne, comunicó a Negrín que Prieto le había confesado que la guerra estaba perdida. MORADIELLOS, E. *Juan Negrín*. op. cit. p. 90. y el día anterior Negrín dio un discurso por la radio desde Barcelona anunciando el desplome del frente aragonés, en su línea de no ocultar nada al pueblo. *El Socialista*, 29 de marzo de 1938, reproducía el discurso completo.
 50. ZUGAZAGOITIA, J. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. op. cit. p. 411. La anécdota se encuentra recogida por todos los autores que han tratado el tema.

La crisis ministerial se presentó de inmediato.⁵¹ Prieto, inundado de un completo derrotismo, esgrimía como única medida para evitar el desastre la ayuda inmediata de Francia, y para garantizarla era necesario, según su opinión, despolitizar el Ejército, cuestión que ya había provocado el distanciamiento entre los comunistas y Prieto, y por tanto un importante sector del PSOE, y ello se plasmaba de facto en la división republicana entre los partidarios de liquidar la guerra cuanto antes —postura defendida por Prieto y el propio Azaña, deseosos de alcanzar un armisticio con la mediación de Gran Bretaña y Francia— y los continuistas, que arropaban la postura de Negrín, quien esgrimía la necesidad de resistencia a ultranza mediante sus archisabidas consignas tales como *resistir es vencer o no hay que mirar a la frontera sino a los frentes*, es decir que en lugar de dar la sensación de debilidad extrema personificada en Prieto se debía dar la de seguridad.

La solución de Negrín a la crisis consistió en frenar las aspiraciones comunistas⁵² pero contemplando que resultaban imprescindibles por su papel primordial tanto en continuar con la ayuda soviética como su papel en la disciplina del Ejército,⁵³ separar a Prieto del Ministerio de Defensa⁵⁴ por su derrotismo, incompatible con el cargo, y mantener el Gobierno en Catalunya para controlar mejor la frontera francesa.

Azaña no contempló con buenos ojos la forma de solucionar la crisis por parte de Negrín. como él mismo reconocía en privado,⁵⁵ la mejor solución era finalizar la guerra cuanto antes, pero también reconocía que ningún gobierno, encabezado por quien fue-

51. Azaña intentó utilizarla para quitarse de encima a Negrín.
52. Dejó a los comunistas con un ministerio. Se debe apuntar que Stalin había ordenado a los ministros comunistas abandonar el gobierno, orden que no fue cumplida por estos. MÁRQUEZ HIDALGO, F. *La Segunda República española y las izquierdas. Unas relaciones turbulentas*. Biblioteca Nueva. Madrid, 2012. p. 122. Posteriormente, y con la intención de atar más de cerca a los comunistas, Negrín les propuso un gobierno de Frente Nacional por encima de los partidos. Los comunistas respondieron que no se podía eliminar un gobierno de Frente Popular. Negrín salía vencedor de nuevo.
53. Incluso se permitió el lujo de aprovechar una magna manifestación contraria a la rendición en Barcelona organizada por los comunistas.
54. Ofreció a Prieto un cambio de cartera que éste rechazó. Prieto consideró su cese como una concesión de Negrín a los comunistas manejados por Moscú. PRIETO, I. *Cómo y porqué salí del Ministerio de Defensa Nacional*. Planeta-Fundación Indalecio Prieto. 1989. El malestar de Prieto alcanzó tal grado que llegó a dimitir de su cargo en la Ejecutiva del PSOE por el apoyo del partido a Negrín. También Largo había acusado a los comunistas de haberlo tumbado. Que nunca digirir su destitución queda patente.
55. No en vano, el 7 de mayo de 1938, Negrín sustituyó a Rivas Cherif —cuñado de Azaña— como cónsul general de España en Ginebra con la intención de anular las maniobras de Azaña. Negrín también hubo de valerse frente a movimientos similares desempeñados a su libre albedrío por Companys y el PNV. Suponemos que Franco recibiría estas noticias con enorme alegría. No en vano, sus espías campaban a sus anchas en las relaciones con Gran Bretaña.

se, cargaría con el mochuelo de la responsabilidad de entregar la suerte de los republicanos a Franco y que no existía alternativa más que la resistencia y esperar que las condiciones intencionales se presentasen más amables con la República.

Por supuesto, ningún partido se negó a apoyar la decisión de Negrín. al igual que Azaña todas las formaciones eran conscientes de lo que significaría rendirse incondicionalmente a Franco, de ahí que en la reunión interpartidos celebrada el 4 de abril Azaña planteaba la necesidad de capitulación, lo que exasperó a los comunistas, que le acusaron de sobrepasar los límites constitucionales de su figura, y aunque la idea tentaba al resto de las formaciones, nadie salió en defensa del presidente de la República. No había alternativa a Negrín.

Así las cosas, el nuevo gobierno constituido el 6 de abril de 1938, bautizado inmediatamente como el *Gobierno de Guerra*, presentaba la principal novedad de Negrín al cargo de Presidencia y Defensa, bajo una apariencia de descansar bajo la tutela del Frente Popular pero en la práctica se asemejaba más a una Unión Sagrada, a lo 1914, incluyendo el apoyo de los sindicatos.⁵⁶ Negrín había superado la crisis consiguiendo lo que nadie hubiera apostado un par de días antes: conseguir un gobierno cohesionado. En realidad, todos estaban contra Negrín pero en aquel momento no había otra política posible que la representada por Negrín.⁵⁷

La desaparición de Prieto del gobierno comportaba, de rebote, dejar aislado a Azaña en su defensa de una política liquidacionista, por lo que tampoco pudo impedir que el nuevo gobierno tuviese como primer acto destacable la proclamación de los denominados *Trece puntos*⁵⁸ irrenunciables para alcanzar la paz con los traidores.

56. La composición del mismo era la siguiente: Negrín, Presidencia y Defensa (PSOE); Álvarez del Vayo, Estado (PSOE); Paulino Gómez, Gobernación (PSOE); Ramón González Peña, Justicia (PSOE); Vicente Uribe, Agricultura (PCE); Segundo Blanco, Instrucción pública y Sanidad (CNT); Francisco Méndez, Hacienda y Economía (IR); Antonio Velao, Obras Públicas (IR); Bernardo Giner de los Ríos, Comunicaciones y Transporte (UR); Jaime Ayguadé, Trabajo y Asistencia Social (ERC); José Giral, Ministro sin Cartera (IR), y Manuel de Irujo, Ministro sin Cartera (PNV).

57. Cfr. JULIÁ, S. *Historia del socialismo español*. op. cit. pp. 268-269.

58. A saber: independencia de España, liberarla de militares extranjeros invasores, reconocimiento de una República democrática con un gobierno de plena autoridad, llevar a cabo un plebiscito con la finalidad de determinar la estructuración jurídica y social de la República española, establecer una conciencia ciudadana garantizada por el Estado, obtener plenas garantías de la propiedad legítima y protección al proletariado, conseguir la democracia campesina al tiempo que se liquidaría la propiedad semifeudal, la elaboración de una legislación social garante de los derechos del proletariado, mejoramiento cultural, físico y moral de la raza, la constitución de un Ejército al servicio de la Nación al margen de influencias políticas y sindicales, renunciar a la guerra como instrumento de política internacional y ofrecer una amplia amnistía para todos.

Huelga decir que la respuesta de Franco fue rechazada insistiendo en la demanda de rendición incondicional, de modo que en el transcurso de la siguiente reunión de Cortes celebrada en Barcelona, el 14 de mayo de 1938,⁵⁹ Negrín comunicaba que la situación militar había experimentado una sensible mejoría que nadie hubiera soñado mes y medio antes,⁶⁰ al igual que la situación internacional,⁶¹ aunque no se mostraba tan optimista respecto a las cuestiones de abastecimiento de la retaguardia⁶² y rogando a los presentes permiso para mantener vigente el estado de alarma.

No era para menos. Ante la sorpresa de todos, la ofensiva franquista sobre Catalunya quedó frenada para ser reemplazada por un ataque hacia el Sur cuyo objetivo inmediato era la toma de Valencia.⁶³ La ofensiva franquista fracasó estrepitosamente⁶⁴ al estrellarse ante el conglomerado defensivo conocido como la *línea XYZ*⁶⁵ mientras Negrín y Rojo desataron la ofensiva que daría lugar al enfrentamiento más importante y decisiva de la contienda: la batalla del Ebro.⁶⁶

-
59. Dado el carácter de reservado de las sesiones de 15 de abril, 1 de julio y 9 de agosto, el DSC no resulta una buena fuente debido a la amputación correspondiente. De hecho parte de las reuniones se desarrollaron a puerta cerrada y con etiqueta de secretas.
60. Cuestión para nada compartida por Azaña. Negrín escribió numerosos artículos en *El Socialista* defendiendo su política de resistencia. Por ejemplo, el 19 de junio de 1938, apuntaba que cada día que pasaba era una batalla ganada al enemigo, aunque aseguró futuros reveses previsibles.
61. Según Negrín ello era debido a la postura de Francia e Inglaterra ante el problema de Checoslovaquia. A pesar de todo poco antes había denunciado la postura de ambos países en los siguientes términos: *Al punto en que hemos llegado, aferrarse a la ficción de la no intervención es trabajar, consciente o inconscientemente, por la prolongación de la guerra.* DSC.
62. Razón por la cual profundizaría en su política centralista, lo que a la postre vino a determinar las dimisiones de Irujo y Agudé, el 16 de agosto siguiente.
63. Tal vez, como piensa un buen número de especialistas, la razón de no avanzar hacia Catalunya radicase en los posibles peligros derivados del acercamiento a la frontera francesa por parte de las tropas italianas.
64. GALDÓN CASANOVES, E. *La batalla por Valencia, una victoria defensiva.* Publicacions de la Universitat de València. Valencia, 2012.
65. JUAN NAVARRO, R. *Resistir es vencer. El frente de Viver en la guerra civil española.* Segorbe, 2011. VVAA. *La Guerra Civil en el Alto Palancia: la comarca en la defensa de Valencia.* Instituto de Cultura del Alto Palancia. Segorbe, 2008.
66. La operación tenía como objetivo descongestionar la zona mediterránea y respondía a un plan alternativo que contemplaba un ataque paralelo en Andalucía o Extremadura que incumplió Miaja en un claro acto de indisciplina. Como siempre, sin ejército de reserva y con falta de mandos intermedios amén la irregularidad de la apertura de la frontera francesa, no se pudo aprovechar la ventaja inicial. Con todo, durante el desarrollo de la batalla, Rojo y el propio teniente coronel Morel, entonces agregado militar a la embajada francesa, eran de la opinión que mientras llegaran los suministros por la frontera francesa la situación no era grave para la

Mientras se producían los enfrentamientos, el 30 de septiembre se reunían las Cortes en Sant Cugat del Vallés, en aquel momento Pins del Vallés,⁶⁷ en el recinto de su monasterio románico,⁶⁸ el 30 de septiembre de 1938, Negrín no iba a encontrar la placidez que, al menos de manera aparente, había reinado en las reuniones hasta aquel momento.⁶⁹ Con todo, el presidente realizó uno de sus mejores discursos comenzando por explicar la crisis de gobierno provocada por la salida del mismo de los representantes vascos y catalanes. Salida que había intentado evitar y que no impedía que continuase la colaboración con la Generalitat.⁷⁰

Paralelamente repasó la situación internacional denunciando la ceguera internacional respecto al caso español al informar que la causa republicana era la causa de la Humadidad,⁷¹ sin olvidar realizar un emotivo homenaje a las Brigadas Internacionales expresando la deuda y gratitud contraídas con sus miembros, loando sus proezas en los frentes, subrayando que *... precisamente por eso, porque han venido llevados simplemente por una idea, o por un sentimiento, nuestro agradecimiento tiene que ser más duradero y más profundo.*⁷²

Por lo que hacía referencia directamente a la situación de la guerra, por primera vez reconocía la imposibilidad de ganarla militarmente y que la única salida se encon-

causa republicana. BESOLÍ, A., GESALÍ, D., HENÁNDEZ, X., ÍÑIGUEZ, D. y LUQUE, J. C. *La batalla del Ebro*. RBA. Barcelona, 2006. MARTÍNEZ REVERTE, J. *La batalla del Ebro*. Crítica. Madrid, 2003. Los informes de Morel se pueden consultar en los Archives du Service Historique de l'Armée de Terre, en París, al igual que otra documentación relativa depositada en los Archives du Quai d'Orsay, sección Espagne, 1939-1940.

67. Así pasó a ser denominada la población catalana al ser desterrada la nomenclatura santoral.
68. El edificio religioso había sido convertido en almacén del Sindicato Agrícola.
69. La marcha de la batalla del Ebro, las crisis ministeriales de abril y agosto, unidas al resultado de los Pactos de Munich, que sentenciaban de facto a la República marcaron decisivamente el ambiente como se puede desprender. La derrota era cuestión de tiempo y Negrín nunca intentó disimular su significado.
70. DSC.
71. Ídem. También se recoge en *La Vanguardia* del día siguiente. Recordemos que aquel mismo día se firmó el Pacto de Munich.
72. Ídem. Para reforzar las tesis de sus Trece puntos, Negrín acordó la salida de los voluntarios de las Brigadas Internacionales el 16 de agosto, el mismo día que Irujo y Ayguadé dimitieron. La salida comenzó a hacerse efectiva el 21 del mismo mes. El 29 de septiembre, Negrín explicaba en Ginebra la decisión intentando alejar la justificación de nazis y fascistas de que la Komintern preparaba una supuesta revolución en España y obtener licencia para la compra de armas. Ni qué decir tiene que a Franco ni se le pasó por la cabeza un gesto similar. Negrín aprovechó sus viajes al extranjero, que no fueron pocos, para intentar conseguir apoyo. Incluso cuando marchó a Zurich con ocasión de celebrarse en la localidad suiza un congreso de fisiología, entre el 18 y 20 de agosto de 1938, para tantear los posibles apoyos internacionales a la República.

traba perfectamente definida en los Trece Puntos de fines de Guerra del Gobierno, añadiendo que *la guerra se pierde cuando da uno la guerra por perdida. El vencedor lo proclama el vencido, no es él quien se erige en vencedor. Y mientras haya espíritu de resistencia hay posibilidad de triunfo. (...) No tenemos más remedio, defendemos nuestra vida, defendemos nuestros intereses y defendemos algo que yo quiero creer que para nosotros está por encima de todo eso: defendemos a nuestra España,*⁷³ por tanto era necesario aguantar un año más con el objetivo de conseguir la mediación de las potencias extranjeras o bien enlazar con la guerra europea que se presentaba como inminente, mientras rechazaba cualquier pacto con Franco si este no desistía de su exigencia de obtener la rendición incondicional lo que era lo mismo que una paz sin garantías.⁷⁴

Si la intervención de Negrín era esperada con impaciencia y recelo (algunos intentaron hacerlo fracasar), su discurso fue celebrado con una salva de aplausos y, contra todo pronóstico, avalado por una nueva aprobación de la gestión del Gobierno sin reservas ni condiciones.

Pero el día anterior, y todo el mundo lo sabía, Chamberlain y Deladier habían cedido ante las presiones de Hitler y Mussolini, en Munich.⁷⁵ Con anterioridad, si la República, a nivel internacional, estaba condenada a muerte, a partir de entonces únicamente cabía esperar fijar la fecha de ejecución. Las posibilidades de obtener una paz negociada o por mediación externa se esfumaron de inmediato. ¿Cómo iban a mediar nada Gran Bretaña y Francia si ya se habían arrodillado ante las exigencias de Hitler y Mussolini en pro de continuar con su política de apaciguamiento?

Únicamente cabía esperar que las ansias expansivas de nazis y fascistas desataran un conflicto generalizado que obligara a las potencias democráticas permitir el alineamiento de la República a su causa y mientras tanto mantener altas la moral y la disciplina tanto en el frente como en la retaguardia, aunque ello significase aumentar el poder de los comunistas ya notable de por sí. Por otra parte, si hasta ese momento Negrín había buscado intermediarios ajenos a la URSS, a partir de aquel momento la cuestión se convertía en imposible.

73. Ídem.

74. Ante las continuas insinuaciones de Azaña para lograr la paz, unos días antes Negrín había comentado al vicesecretario del PSOE, Vidarte, que *Yo no entrego indefensos a miles de españoles que se están batiendo heroicamente por la República, para que Franco se dé el placer de fusilarlos como ha hecho en cuantos lugares ha puesto su pezuña el caballo de Atila.* JACKSON, G. Juan Negrín. *Médico, socialista y jefe del Gobierno de la II República española.* op. cit. p. 121. Por su parte, Franco, en respuesta a una entrevista concedida a United Press, el 7 de noviembre de 1938, manifestaba que *no habrá mediación porque los delincuentes y sus víctimas no pueden vivir juntos. Tenemos en nuestro archivo más de dos millones de nombres catalogados.* La cuestión se nos presenta diáfana como para comentarla.

75. Durante la crisis de Munich Franco, astutamente, se declaró neutral.

La enorme superioridad de Franco y sus aliados fascistas y nazis hicieron el resto: una vez demostrada esa superioridad y sin ejército efectivo (ni siquiera Brigadas Internacionales) por parte de la República por medio, el avance por Catalunya se hizo imparable dando la impresión de que la guerra estaba definitivamente perdida al verse privada la República de su cordón umbilical: la frontera francesa. Por otra parte, excepto Negrín y sus más íntimos colaboradores, nadie pensaba que el Ejército del Centro Sur tuviese la suficiente capacidad de alargar la guerra.

A pesar de todo, el gobierno y las tropas de Negrín demostraron un alto grado de madurez durante la retirada hacia la frontera francesa,⁷⁶ exceptuando algunos excesos y excepcionales equivocaciones.⁷⁷

El 30 de enero de 1939, Negrín solicitaba permiso para ordenar la marcha del gobierno a Francia, permiso francés mediante, pero antes de efectuar la maniobra, el 1 de febrero de 1939, lo que quedaba de las Cortes se reunieron en el castillo de San Fernando, en Figueras,⁷⁸ que únicamente habían conseguido reunir a sesenta y dos diputados y con ausencias tan significativas como las de Largo Caballero, Besteiro y Prieto.⁷⁹ Este último ya en tierras americanas buscando la mediación de algunos países para la consecución de la paz.

Negrín fue directo al grano al presentar su análisis de la situación calificándola de desastrosa. Con todo, Negrín aseguraba que la ofensiva franquista sobre Cataluña no había provocado ningún vacío de poder, ningún desorden, aunque admitía la consiguiente desorganización al tiempo que mostraba su indignación por el trato que los rebeldes daban a la riada humana que huía hacia la frontera expresándose en los siguientes términos: *¿Es que íbamos nosotros a ametrallar a millares de mujeres y niños a quienes el miedo hacía huir, despavoridos, por caminos y montañas?... De ninguna manera.*⁸⁰

A continuación pasó a detallar las razones que habían llevado al desastre ante la ofensiva franquista en Cataluña y que no eran otras que la de una tremenda superior-

76. Por ejemplo, *mal que bien se evacuó Barcelona*. AZCÁRATE, L. de. *Memorias de un republicano*. Temas de Hoy. Madrid, 2008. p. 114. El mismo Azaña en sus memorias resalta que aún y la debacle que presentaba la retirada con aquel aluvión humano la maniobra se realizó con bastante orden y disciplina. El 23 de enero de 1939, Negrín realizó gestiones con la finalidad de que Francia abriera la frontera a los miles de refugiados civiles, cosa que logró el siguiente día 28 y Negrín conseguiría que se hiciese extensiva a los combatientes el 5 de febrero a cambio de su desarme. Los planes de evacuación de Rojo y su desarrollo significaron, pues, un éxito a pesar del desastre que suponía el hundimiento completo de Catalunya.

77. La última alocución radiada a las tropas en Catalunya, el 28 de enero de 1939, iba en ese sentido.

78. Los diputados se reunieron, concretamente en las caballerizas para mayor seguridad. Nada más alejado de un *jeau de pomme*.

79. A modo de cortesía y dado el momento asistieron como invitados Companys, presidente de la Generalitat y el lehendakari Aguirre.

80. DSC. 1de febrero de 1939.

dad militar y material y la política de avestruz de los gobiernos democráticos europeos, ciegos por pensar en apaciguar *un imperialismo totalitario, brutal, despótico* que había llevado al desastre a Austria y Checoslovaquia haciendo de España una sacrificada más.

El jefe de gobierno comunicó, asimismo, las gestiones que se estaban realizando con el objetivo de ceder las obras del Museo del Prado a la Sociedad de Naciones, operación que en aquellos momentos se encontraba desarrollando con el traslado de las piezas a Francia desde los refugios en que se encontraban ubicadas las piezas en lugares cercanos.⁸¹

El presidente finalizó su discurso con una nueva petición de paz basada en tres garantías: la independencia de España, en clara alusión a que la victoria franquista no arrojase en manos de Italia y Alemania los destinos patrios; aceptar al pueblo español como único capacitado para decidir su futuro, referente al derecho de los españoles a capacitar su forma de convivencia, y que no se produjeran represalias contra los vencidos, que venía a suplir los anteriores *Trece puntos*. Eso sí, sin mencionar en ningún momento las palabras rendición o capitulación, aunque todos los presentes eran conscientes que Franco no haría el mínimo caso a las propuestas del presidente.

Es más, Negrín apuntaba la necesidad de *fixar al enemigo en Cataluña antes de perder el último trozo de terreno catalán* (pues significaría la liquidación de la guerra en nuestro favor (de lo contrario) representaría la prolongación indefinida de la guerra, con todos sus riesgos y todas sus consecuencias).⁸²

Esta muestra de optimismo del presidente se basaba directamente en el estado de la moral de las tropas republicanas,⁸³ a las que —como siempre— rendía un homenaje mostrando su admiración por los combatientes defensores de la República para pasar a continuación a examinar la situación internacional, Negrín finalizó su discurso afirmando *que esta lucha fratricida no deje huellas de rencor renovadas por persecuciones y por repre-*

81. Posteriormente el tesoro artístico sería entregado a Franco.

82. DSC. 1 de febrero de 1939.

83. Como ejemplo apuntó al comportamiento de la tripulación del contratorpedero *José Luis Díez*. El navío hubo de entablar combate en inferioridad de condiciones con buques franquistas, el 26 de agosto de 1938. Tras un duro enfrentamiento con el *Canarias* hubo de refugiarse en Gibraltar, en cuyo puerto se realizaron las reparaciones más urgentes —parches, más bien— para volver a hacerse a la mar, dada la presión inglesa en tal sentido. El *Vulcano* y el *Neptuno*, que se encontraban al acecho, no esperaron siquiera a que abandonara aguas gibraltareñas para iniciar su acoso entablando combate. El *José Luis Díez* finalmente optó por retornar a Gibraltar. El buque fue apresado y la tripulación hecha prisionera siendo encerrada en la cárcel militar del Peñón. Las autoridades británicas decidieron extraditar a los prisioneros y al ser preguntados individualmente su preferencia de destino: zona franquista o zona republicana, sin excepción ni coacción algunas optaron por su regreso a territorio controlado por la República. Cfr. SOLLOSO GARCÍA, J. M. «El destructor José Luis Díez: *Pepe de los Muelles* (1927-1965)». *Cartagena histórica* (Nº 18). 2007. pp. 36 i ss.

salías, por esto es por lo que el pueblo español lucha y por lo que este pueblo magnífico triunfará, tras lo cual el gobierno obtuvo las renovadas confianza y adhesión por parte de los presentes, ratificándose mediante un fuerte aplauso final.

Lloviendo piedras

Nada más traspasar la frontera —Negrín fue de los últimos en atravesarla— encomendó a Martínez de Aspe la preparación de medidas financieras para hacer frente a la suerte de los refugiados. Era el principio del SERE y que tanto daría que hablar. A continuación se trasladó a Toulouse tras cerrar otros asuntos similares y tomó un avión para regresar a la zona central y el día 10 de febrero ya se encontraba en Alacant.

En aquel momento, Negrín se daba como prioridad conseguir evacuar al mayor número de personas posible, al estilo de la retirada de Catalunya, mientras mantenía la opción de continuar con la resistencia, pero se encontró primero con la negativa de Casado, quien el 12 de febrero le aseguraba que una operación de retirada no sería posible ante la ausencia de mandos capacitados para organizar la operación.

Los planes de Negrín no tenían como objetivo una especie de *renovatio imperii* a escala sino los de una retirada en tres fases: abandonar Madrid hacia los puertos mediterráneos contrayéndose los frentes cediendo territorio al enemigo mediante una resistencia escalonada, maniobra que calculaba de una duración entre los seis y ocho meses.

Pero Negrín se iba quedando solo. Rojo declinó volver a España,⁸⁴ con lo cual el puntal militar principal del doctor desaparecía quedando este cara a cara con unos militares que hacían gala de su derrotismo. Y políticamente, el cerco también se estrechaba en torno a Negrín. Azaña tampoco regresaría⁸⁵ y el reconocimiento de Franco por parte de Gran Bretaña y Francia⁸⁶ decidían un triunfo de los sublevados que aún no se había producido completamente en los campos de batalla.

84. Rojo se reunió con su familia. Negrín sería el padrino de la última de sus hijas. El 19 de febrero de 1939, Rojo comunicaba a Negrín su negativa a retornar a territorio republicano. Días antes, concretamente el 14 de febrero, Negrín había declarado: *O todos nos salvamos o todos nos hundimos en la exterminación y el oprobio. Nuestra suerte está echada, y sólo depende de nosotros mismos el salir del trance difícil por nuestra voluntad y nuestra relación común*. En Juan Negrín. *Textos y discursos políticos*. Edición, estudio introductorio de Enrique Moradiellos. Fundación Juan Negrín. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madrid, 2010. pp. 330-331.

85. Dimitiría de su cargo de Presidente de la República el 27 de febrero, con lo que abría una crisis institucional que a la postre demostraría que para entonces el Frente Popular no era más que una entelequia.

86. El acuerdo Bérard-Jordana. GUIXÉ COROMINES, J. *La República perseguida. Exilio y represión en la Francia de Franco, 1937-1951*. Publicacions de la Universitat de València. Valencia, 2012. pp. 77-119.

A pesar de todo, Negrín seguía contando, al menos en público, con la confianza de todos los partidos que formaban el Frente Popular, aún y cuando este fuese más formal que real a aquellas alturas. ¿Quién iba a substituirlo para entregar a millones de personas atadas de pies y manos a Franco? Nadie estaba dispuesto a asumir semejante papel.

Pero no ocurría lo mismo entre los militares, la mayoría de los cuales eran partidarios de la rendición inmediata, como lo demuestran las maniobras de Casado, presentes y continuas a lo largo del último año.⁸⁷ Casado estaba convencido de poder llegar a un acuerdo con los franquistas y, más aún, confiaba en que la casta militar sería respetada alcanzando una especie de Pacto de Bergara, ignorando o queriendo ignorar cómo se la gastaba el enemigo. En realidad, Casado se encontraba en conversaciones con agentes franquistas con la intención de ofrecer una rendición que respetase la vida a los militares profesionales. Pensaba que entregando a los comunistas,⁸⁸ Franco quedaría lo suficientemente satisfecho como para sellar el acuerdo. De hecho, el 5 de marzo, como responsable de la Junta de Defensa, radiaba un discurso en el que aseguraba una paz honrosa y sin crímenes. Se ve que o no se había enterado de la promulgación de la Ley de Responsabilidades Políticas del 9 de febrero anterior o no alcanzaba a traducir lo que la Ley significaba en la práctica.

El resultado final fue un verdadero golpe de Estado que precipitaría definitivamente el hundimiento de los frentes⁸⁹ y con ello, los planes de Negrín consistentes en obtener una retirada escalonada se iban al traste. Su intento de salvar cientos de miles de vidas quedaba frustrado. Incluso, cuando Méjico se ofreció a recoger a todos los republicanos españoles, obtuvo la negativa de Franco como respuesta.⁹⁰ El caudillo no iba a despreciar un botín que se le servía en bandeja.

87. AVILÉS FARRÉ, J. *Pasión y farsa: franceses y británicos ante la guerra civil española*. op. cit. pp. 153-154.

88. Aprovechando la reciente proclamación del Estado de Guerra en territorio republicano y los ascensos de militares comunistas el 3 de marzo.

89. Para su desarrollo y alcance junto al final de la guerra ARÓSTEGUI, J., BAHAMONDE, À y CERVERA, J. *Así terminó la guerra de España*. Marcial Pons. Madrid, 1999. MARTÍNEZ PASTOR, M. *Cinco de marzo de 1939. Cartagena*. Agua. Murcia, 1992. VEGA DÍAZ, F. «El último día de Negrín en España». En *Claves de la Razón Práctica*, 22. Mayo 1992. pp. 410 i ss. TORRES FABRA, R. C. «El colp d'Estat contra el govern Negrín i les negociacions de pau infructuoses». En Josep Miquel Santacreu (ed.). *Una presó amb vistes al mar. El drama del port d'Alacant*. 3i4/Universitat d'Alacant 2008. pp. 71-114. Del mismo autor El colp d'Estat contra el govern Negrín i les negociacions de pau infructuoses». En Josep Miquel Santacreu (ed.). *Una presó amb vistes al mar. El drama del port d'Alacant*. En ídem. pp. 157-200.

90. PRESTON, P. *El holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*. Debate. Villatuerta, 2011. p. 626.

Vencidos

La hostilidad política y militar demostrada hacia Negrín ni tan solo se vería satisfecha con la derrota, pero el doctor aún jugaría un papel importante desde el punto de vista institucional que no vamos a analizar aquí. Simplemente nos remitiremos a su análisis final sobre la guerra efectuado en el transcurso de la reunión de Cortes en París, el 1 de abril de 1939, coincidiendo con la emisión del famoso telegrama de Franco dando por ganada la guerra.

Al inaugurarse la sesión, el Presidente de las Cortes, Martínez Barrio, desplegó todas sus energías para que la misma transcurriese con normalidad, pues los diputados socialistas Álvaro de Albornoz y Ramón Lamonedá, Emilio González López, de IR y Miquel Santaló de ERC, presentaron el dilema si entraba en la legalidad constitucional una reunión de Cortes fuera del territorio nacional.⁹¹ Se discutía si existía o no Parlamento y Gobierno ante la realidad de la inexistencia de territorio y población a los que representar y gobernar, ante lo que Negrín replicó la necesidad de saber si comparecía como jefe de gobierno o no puesto que en Figueras había sido respaldado por unanimidad y ahora se encontraba ante un público verdaderamente hostil.

Aún así, Negrín pasó a explicar que nada más establecerse en París marchó a visitar a Martínez Barrio para solicitar su comparecencia en las Cortes con la finalidad de exponer lo acontecido en la zona todavía en manos republicanas tras la caída de Cataluña, y también dar cuenta de su gestión y la de su gobierno en un contexto global. Para ello consideraba imprescindible efectuar un repaso a su gestión primero como ministro de Hacienda en mayo de 1937 y luego se decidió su nombramiento como presidente del gobierno poniéndose como objetivos la restauración de España, creando una paz interior,⁹² y conseguir el apoyo internacional para lograr la paz mundial, estando a punto de ganar la guerra en 1938 de haber dispuesto de material, admitiendo que tras la caída de Cataluña quizá se hubiera perdido igual la guerra pero se hubiese salvado el decoro evitando el sacrificio cobarde de los camaradas de lucha. En cambio, el derrotismo había provocado evitar alargar la guerra entre seis y ocho meses en estimación propia con lo que la suerte habría cambiado de rumbo.⁹³

91. DSC. 31 de marzo de 1939.

92. En clara alusión a los momentos revolucionarios, alegando que no le repugnaban las revoluciones *pero no se puede ir a una revolución jugando con la vida y los intereses de los ciudadanos como quien juega una partida de póker*. El presidente acusaba a los partidos políticos de no haber intentado una paz interna anteponiendo sus intereses particulares: *¿Hubiera podido yo en mayo de 1937, cuando tomé el poder, hablar de lo que he podido hablar y de lo que he podido realizar un año después?* Ídem.

93. En este aspecto Negrín dejaba claras las cosas: *resistir, ¿para qué? ¿Para entrar triunfalmente en Burgos?... proclamar una política de resistencia implica confesar que no se cuenta con medios para*

Con todo, recordó que en Figueres una vez comprobado que militarmente no se podía ganar la guerra, expuso tres puntos conducentes a asegurar la independencia de España, dejar en manos de los españoles la decisión sobre su futuro y obtener una paz sin represalias, punto este último del que se mostraba del todo intransigente.

Negrín pasaba a continuación a explicar su visión de la política internacional por lo que hacía referencia a la República explicando que su concepción de la lucha en España formaba una parte del juego general de la lucha entre distintos imperialismos: el imperialismo democrático y el imperialismo totalitario, que se disputaban el mundo y a España le convenía por encima de todo vencer al imperialismo totalitario, y la suerte corrida por la República era lo que le esperaba a Polonia como ya había pasado en Austria y en Checoslovaquia, sin olvidar la actuación de Inglaterra en Latinoamérica.

Pero, para el presidente, el paso de la frontera francesa significaba iniciar una nueva misión consistente en continuar en la zona Centro-Sur, por lo que se desplazó a la misma lo antes posible, comprobando a su llegada el clima de desmoralización de los militares, por lo que decidió permanecer hasta el último momento.

A su llegada comprendió que a Miaja y a Matallana su presencia creaba descontento,⁹⁴ Inmediatamente llamó a reunión a todos los jefes del Ejército y la flota.⁹⁵ En la reunión celebrada en Albacete le hablaron de todo menos de la situación militar, aunque a sus preguntas respondieron que los soldados se encontraban en buen estado pero no así la retaguardia, lo que comprobó in situ de incógnito y aún así los presentes le pidieron acabar la guerra de inmediato a lo que respondió el presidente que es lo que buscaba desde hacía dos años pero que otorgársela al enemigo significaba la catástrofe.⁹⁶

Similar situación encontró el presidente a su llegada a Madrid y ser recibido por Casado, comprobando que había censurado su discurso del 23 de febrero de 1939 en

aplastar al enemigo, pero que causas superiores obligan a luchar hasta lo último, y para ello es necesario estimular y alentar el ánimo bélico de los combatientes ... era ciego no ver que el triunfo de nuestros enemigos significaba el aniquilamiento de todos los que luchaban a nuestro lado.

94. Con todo, Miaja había sido nombrado teniente general y jefe de todos los ejércitos, mientras el general Matallana lo fue como jefe del grupo de ejércitos Centro-Sur y jefe del Estado Mayor Central en ausencia de Rojo el mismo día de la llegada de Negrín a la reunión, el 11 de febrero de 1939. Ídem.

95. Miaja figuraba, además, como Delegado del Ministerio de Defensa y del Presidente del Consejo de Ministros.

96. Una vez concluida la reunión, Negrín le dijo a Álvarez del Vayo: *¿ha visto usted? Los rebeldes no necesitan divisiones motorizadas contra una gente con esa moral. Unas cuantas bicicletas bastarían para deshacer el frente.* En Juan Negrín. *Textos y discursos políticos*. op. cit. p. 327. En su comunicado a las Cortes, Negrín añadía que se percató definitivamente que los militares profesionales estaban del lado republicano únicamente por motivos geográficos además de comprobar que estaban *trabajados* (sic) por el enemigo. DSC. 31 de marzo de 1939.

Figueres.⁹⁷ Casado intentó que se quedara en una casa de Madrid con una guardia especial escogida por él mismo y, naturalmente, Negrín huyó lo antes posible antes de caer prisionero con el gobierno, aunque Casado mantuvo bloqueado al gobierno mediante intoxicación de noticias falsas con la intención de desmoralizarlo, además de bloquear sus comunicaciones desviando o interceptando telegramas.

Además, una reunión del comité local del Frente Popular madrileño se había declarado incompatible con el gobierno constituyendo una Junta dirigida por el mismo Casado comunicando que los comunistas habían acordado cambiar el gobierno, ante lo cual Negrín se puso en contacto con representantes del PCE quienes le desmintieron su participación en el complot, razón de más para exigir de nuevo el regreso de Azaña, y ante su negativa lo normal era la dimisión del gobierno y que pasara a Prieto la presidencia del Congreso a pesar de la insistencia de Negrín para que el presidente de la República se desplazara a la zona Centro-Sur ante el peligro que suponía el reconocimiento de Franco por parte de Francia e Inglaterra aprovechando la ausencia de Azaña.

Finalmente se produjo la sublevación militar. La flota de Cartagena era favorable a la rendición, lo que hizo reaccionar de inmediato a Negrín. La flota resultaba imprescindible en caso de evacuación y ante su desertión el presidente ordenó al jefe de la base emplear la fuerza al tiempo que enviaba al teniente coronel Galán con grado de jefe de guerra. Pero antes envió al comisario general de defensa, Osorio y Tafall. Las tropas no llegaron a entrar en Cartagena y la escuadra tampoco se hizo a la mar, aunque se sublevaron las fuerzas de tierra, izando bandera monárquica, pero la plaza fue reconquistada y el puerto se mantuvo en poder republicano.

Negrín ordenó a Casado y Matallana acudir a su presencia. El último tardó ni más ni menos que catorce horas en llegar y al presentarse insinuó que se le había llamado para ser destituido y fusilado a continuación,⁹⁸ mientras que Casado se sublevó al fin, traición de la que se enteró el presidente por una noticia radiofónica, noticia confirmada cuando el presidente entabló conversación telefónica con el rebelde. Al día siguiente las provincias de Alicante, Albacete, Murcia y Valencia se rebelaron esperando coger al gobierno en una ratonera y a pesar de contar este con el apoyo de los ejércitos de Andalucía y Extremadura resultaba imposible su traslado, de modo que el gobierno hubo de abrirse paso a la fuerza para llegar a Alicante. Una vez allí, Negrín reunió a todos los representantes de los partidos para decirles que resultaba preciso dar la impresión que el gobierno continuaba en Alicante, aunque al final hubo de escapar a toda prisa.⁹⁹ El

97. Para las cuestiones relativas al final de la guerra, SANTACREU SOLER, J. M. *Una presó amb vistes al mar. El drama del port d'Alacant. Març de 1936*. 3 i 4. Valencia, 2007.

98. Prueba del nivel desconfianza que las intoxicaciones de Casado habían alcanzado minando la moral de los militares profesionales.

99. *Hasta una hora y diez minutos antes de haberse puesto en mi último puesto de mando... la bandera monárquica*.

presidente consideraba que todavía se podía aguantar y resistir para intentar salvar a los que desde aquel momento les esperaba el campo de concentración o el ser asesinados como animales.

Por todo ello Negrín consideraba que la situación creada por los traidores les había:

*«...llevado a la derrota, por lo menos prematura, porque aún teniendo una derrota militar, si la hubiéramos tenido, nunca hubiera sido en los términos de catástrofe y de vergüenza en que se ha producido la derrota de esta República acaudillada por la Junta facciosa... El gobierno ha cumplido con su deber. Lo cumplió cuando cogió en sus manos una causa perdida; lo cumplió cuando... supo dar nuevos alientos a una lucha que se consideraba llegada a término... lo ha cumplido cuando la retirada de Cataluña irremediable... se hiciera en debida forma... y lo sigue cumpliendo ahora... que tendrá que ser un sucesor... hay una cosa concreta a hacer, que es el remedio de la miseria de nuestros compatriotas... estoy dispuesto..... a darles toda clase de explicaciones, pero desde luego me reservo el derecho de discutir la legitimidad de esta reunión en este sitio y en este instante».*¹⁰⁰

La sesión se reanudó al día siguiente, planteándose la propia existencia del gobierno Negrín, por lo cual el presidente se ausentó personalmente con la intención de no coaccionar con su presencia.¹⁰¹

Las tesis fue defendida incluso por Martínez Barrio alegando la inexistencia de territorio y población añadiendo que *ni nosotros somos auténtica representación parlamentaria*, alegando que los acuerdos de la comisión permanente en territorio extranjero carecían de validez, a lo que respondió el socialista Albornoz CON que a pesar de todo los diputados sí tenían responsabilidades, aún y cuando no especificaba más.

Dolores Ibarruri intervino entonces para recordar que en Figueres se acordó que Negrín regresara a España para conseguir una paz digna por mandato de las Cortes, por lo que lo lamentable resultaba ser la defección del presidente de la República a quien tildaba de traidor al pueblo español recordando que entonces sí existía territorio y pueblo. La dirigente comunista pasaba a acusar a la diputación permanente de no haber vuelto a España, lo que le valió las réplicas de los propios diputados consistentes en que carecían de medios, respuesta que cortó la Pasionaria exigiendo la condena rotunda al golpe de Casado porque lo contrario significaba aprobar los asesinatos y las masacres y dar por buena la entrega de España al fascismo, para afirmar a continuación rotundamente que el gobierno de Negrín era el legítimo de la República, recordando que en Figueres se consideró imprescindible su postura de salvar y atender a los españoles.

100. DSC. 31 de marzo de 1939

101. Ídem. 1 de abril de 1939.

La respuesta, convertida en pregunta, vino de la voz de Santaló, quien intervino para preguntar si se contaba con medios para atender a los refugiados pues afirmaba que existía una comisión pero que en ella no estaban representados todos los partidos, con lo cual carecía de legitimidad.¹⁰²

Pero Negrín insistía con la idea que la Diputación Permanente sin territorio nacional no tenía razón de existir, pero que en caso de caída de Franco, sí que daría razón de ser a la institución. En caso de existir gobierno lo consideraba una imposición moral que no estaba dispuesto a aceptar o sería una ficción que no estaba tampoco dispuesto a reconocer, como que tampoco existía parlamento ni Diputación Permanente, mientras que la única salida en aquel momento era la de confeccionar una gestora a la que se negaba en pertenecer.

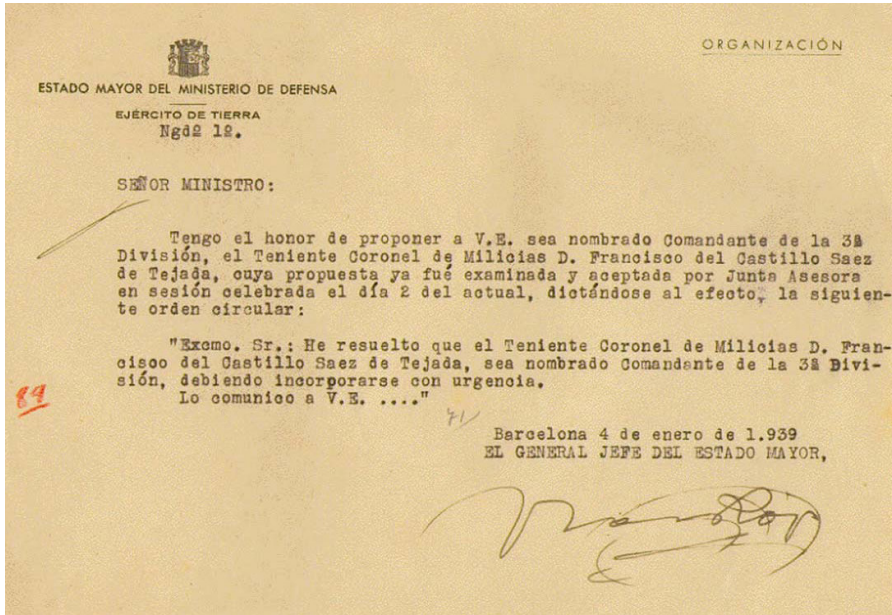
Lamonedera era de la opinión de ofrecer al exterior la idea que la República española no tendría los poderes que poseía en territorio nacional pero que existían otros poderes latentes que subsistían con el objetivo de evitar la desesperanza dando la impresión de que todo estaba perdido con la finalidad última de servir de apoyo a los refugiados, y como ejemplo citaba al gobierno de Checoslovaquia.

Por último, Martínez Barrio decidió que los caballos se encontraban definitivamente colocados delante del carro y que la única solución posible era considerar el acta de la sesión anterior, de 1 de febrero, como efectiva, es decir que si se consideraba el apoyo y la adhesión expresados al gobierno en la misma, aquel gobierno resultaría ser de facto, postergándose el problema de su continuidad a la espera de la resolución sobre la crisis de la jefatura de la República que había provocado la dimisión de Azaña.

Negrín obtuvo un nuevo triunfo al contabilizar el resultado de la votación con diez votos a favor y siete en contra más cuatro abstenciones, aprobándose así el acta,¹⁰³ lo que daba refrendo definitivo a Negrín, al menos de momento. Sorprendentemente Mije y Pasionaria votaron en contra, lo que indicaba el nuevo rumbo de la política comunista a partir de la derrota pero que venía a constatar una realidad palpable desde hacía mucho: la unidad del Frente Popular hacía tiempo que no resultaba ser más que una entelequia que se atorreproducía constantemente. La guerra, pero sobre todo la visión política de Azaña y el realismo de Negrín, habían hecho posible que el concepto de Frente Popular no hubiera saltado hecho añicos hacía tiempo.

102. Se refería al SERE (Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles), creada por Negrín el 9 de febrero de 1939, solicitando un representante a cada una de las fuerzas políticas y sindicales. El SERE quedó presidido por Pablo de Azcárate como Comisario Delegado del Gobierno y como vocales figuraban Amaro del Rosal por la UGT, Mariano Vázquez por la CNT, Federica Montseny por la FAI, Emilio Baeza por IR, Manuel Torres por UR, Alejandro Otero por el PSOE, Antonio Mije por el PCE, Jaime Ayguadé por ERC, Julio Jáuregui por el PNV, Eduardo Ragasol por Acció Catalana Republicana y Juan Olivares por Acción Nacionalista Vasca.

103. DSC. 1 de abril de 1939.



Propuesta de nombramiento realizada por el General Vicente Rojo,
dirigida al ministro de defensa Negrín.

Balance

Cuando una persona, y más si esta ha tenido un papel protagonista en la historia, deja como últimas voluntades que no se comunique su deceso hasta transcurridas 48 horas con el propósito de que no acudiera nadie al entierro y que en su lápida no se escribiese su nombre, habla de por sí de una persona profundamente deprimida. Cuesta creer que esta persona sea Juan Negrín, el eterno optimista durante la guerra según muchos de sus contemporáneos. Parece como si adivinara que aparecería medio siglo más tarde como *un dictador* en el Diccionario Biográfico Español elaborado por la Real Academia de la Historia y que, como mayor disparate, Franco aparece en la misma como un gobernante católico autoritario. Disparates, intencionados claro está, como estos que no vamos a discutir aquí, ya los había vivido Negrín en carne propia. Fue atacado por vencedores y vencidos. Recibió epítetos tales como el Churchill español vendido a la URSS y otros que no vienen a cuento. Lo cierto es que la figura de Negrín ha sufrido la más perversa manipulación.

Estamos convencidos de haber dejado sin efecto estas diatribas y creemos en su concepción de la guerra civil española y la forma como la afrontó.

En primer ñugar, Negrín no prolongó la guerra de forma inútil. Al contrario, las razones que le guiaron a esa terca insistencia resultaban más que convincentes: el enemigo no dejaba otra salida y la situación internacial no resultaba la más idónea en el momento. Tal vez su llegada a la jefatura del gobierno hubiese dado un rumbo distinto a la guerra si esta llegada hubiese sido anterior.

Consiguió una verdadera reorganización de la retaguardia, logró confeccionar un verdadero ejército capaz de enfrentarse a un enemigo mucho mejor pertrechado, más numeroso e infinitamente más apoyado en el plano internacional; tuvo una visión efectiva de las campañas a desarrollar y, por supuesto, no fue ninguna marioneta en manos de los comunistas, insistimos, y como prueba tenemos cómo lo manejó sin concesiones a su antojo en el transcurso de la crisis de abril de 1938. Hubo de luchar contra un ambiente internacional desfavorable y hostil por el temor a una hipotética revolución, la ya señalada absoluta y abrumadora superioridad franquista, basada en el apoyo de Alemania e Italia. Debió enfrentarse a anarquistas y largocaballeristas; y si bien, paradójicamente, resultó vencedor incuestionable en los asuntos de retaguardia y reorganización militar, la derrota, asumida desde el principio por el propio Negrín pero rechazando sus efectos a posteriori, parece que oscureció en mucho sus logros.

Sin embargo, y atendiendo a los avatares de la guerra, la postura de Negrín fue adaptándose a los mismos sin perder el eje central de su política militar: evitar una derrota sin concesiones. Si al principio de su mandato persiguió equilibrar la situación bélica, supo encajar las derrotas convirtiéndolas en puntos aparte dentro de su programa como lo demuestran sus Trece Puntos primero y los Tres de Figueras después y más aún manteniendo el espíritu tras la desaparición de Catalunya del mapa republicano.

Sus planes de guerra nunca fueron descabellados, al contrario, y si fracasaron uno tras otro, la responsabilidad no es achacable a posibles errores de cálculo de Negrín o de su dirección. Pensamos que este punto ha quedado claro y por tanto se debería calibrar más la figura del Negrín estratega que la del Negrín derrotado, y para despejar las posibles incógnitas que puedan quedar tras esta afirmación, nada mejor que atender a la exposición que hizo el propio Negrín de las causas de la derrota:

«Nuestra manera de manejar el abigarrado sistema de partidos, sindicatos y grupos disidentes y también los gobiernos locales, nuestra política exterior, especialmente con la URSS, la única dispuesta a vendernos armas previo pago, las causas de nuestra derrota se debieron a nuestra inconmesurable incompetencia a nuestra falta de moral, a las intrigas, celos y divisiones que rompían la retaguardia y a nuestra inmensa cobardía, y no me refiero a los héroes que lucharon hasta la muerte o sobrevivieron a todo tipo de pruebas ni a la población civil, siempre hambrienta y al borde de la inanición. Me refiero a nosotros, a los dirigentes irresponsables, incapaces de prevenir una guerra que no era inevitable, nos rendimos vergonzosamente cuando aún era posible luchar y vencer. Y cons-

te que no distingo cuando digo “nosotros”. Como en el pecado original, hay una solidaridad en la responsabilidad, y el único bautismo que puede lavarnos es el reconocimiento de nuestras faltas y errores».¹⁰⁴

Curioso análisis que puede dar la sensación errónea de descargar las responsabilidades del enemigo. En realidad, la reflexión de Negrín abre muchas posibilidades de estudio.

104. MORADIELLOS, E. *Juan Negrín. Textos y discursos políticos*. op. cit. pp. 332-333.

